

EL CULTURAL 2€

31 DE ENERO - 6 DE FEBRERO DE 2025

ELCULTURAL.COM

Goya de Honor

Aitana Sánchez-Gijón

La amante de las letras que enamoró a la cámara

Olga Tokarczuk, en el sanatorio con Thomas Mann | Escritores entre rejas: Wilde, Dostoievski, Mailer...
Un tranvía llamado Deseo recorre España | Septiembre 5, el dilema del periodismo en Múnich 72





Es el momento

¿HOLA?



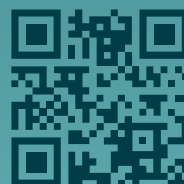
Ven al Santander
y disfrútalo por:

0 € /mes¹

Renting a 36 meses
Cumpliendo condiciones

 iPhone 16

1. Renting ofrecido por Banco Santander. Renta mensual del iPhone 16 128 GB Sin Seguro 24,99€/mes. Se recibirá una bonificación de 24,99€ netos mensuales (tras aplicar la retención según normativa fiscal vigente, actualmente el 19%) por la contratación de un renting tecnológico a 36 meses para personas físicas que domicilien por primera vez su nómina o pensión superior a 1.200€ o cuota de autónomos o mutualidad y la mantengan junto con la domiciliación de dos recibos mensuales, un movimiento mensual de tarjeta de crédito o saldo en cuenta igual o superior a 1.000€ todos los días del mes y Bizum activo en Banco Santander. Es necesario cumplir todas las condiciones de la promoción y adherirse a la campaña mediante el formulario a disposición de los clientes. Promoción válida hasta el 15/02/2025. Operación de renting y de tarjeta de crédito sujetas a previa aprobación por parte del banco. Consulta las bases de la promoción en www.bancosantander.es. Al terminar tu contrato de renting puedes quedarte el iPhone 16 128 GB comprándolo por un valor de: 287,98€ (IVA incluido), devolverlo o contratar uno nuevo para estar siempre actualizado.





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Daniel Ramírez

El amor es viejo, el amor es nuevo, el amor lo es todo

La música tan erizada de los Beatles, tan entristecida y turbia, espesa los versos de Daniel Ramírez en *Tus canciones y las mías* (Aguilar), libro que he leído con creciente interés. El poeta invoca con aliento machadiano las cosas sencillas de la vida, la cotidianidad de cada día, si bien quizá olvida los caballos, lindos caballos, caballitos de madera, las colinas plateadas, los grises alcores, las cárdenas roquedas... El lector no se tropieza con la metáfora que tiembla, con el adjetivo que deslumbra. El verso de Daniel Ramírez se centra en la realidad de la vida... Allí se empapa de melancolía y, por eso mismo, sus poemas son delicados y profundos.

El poeta, atracador de futuros, carga con más libros que ropa en la maleta. Aspira a que la amada inmóvil prefiera las cosas que el dinero no puede comprar, como el amor. Toda-

vía se ve niño cuando contempla los años que pasan. El hielo de las copas enfría su pasado. También su presente. Y le duele tanto el pecho que no puede escuchar el corazón. Sobre la cama suena su miedo y le pide a ella que “duerma para siempre antes que yo”.

Daniel Ramírez libra la guerra sin cuartel por una existencia esperanzada. Es hombre que investiga amaneceres, que recita a los poetas muertos, que no sabe por qué se han llevado la sangre y el alma de sus versos, cuando cumplidos los treinta estaba tan agradecido a vivir. Y recuerda, Machado otra vez, a los árboles de la niñez, álamos cerca del agua que corre y pasa y sueña, “conmigo vais, mi corazón os lleva”. Sabe el poeta que es joven, pero está a punto de perecer de nostalgia. En apenas tres décadas, pasó el peor jugador de fútbol, le dejó la chica que le gusta-

ba, desafinó en su primer concierto y el profesor de dibujo le dijo: “Déjalo, no vales para esto”. Se escapa, sin embargo, el poeta, de la vida vulgar porque cantan los Beatles y disfruta de lo terriblemente efímero, aunque prueba la amargura, prueba el amor para toda la vida de una sola noche. Y pisa las huellas machadianas, en su tarde tranquila, casi con placidez de alma, para ser joven, para haberlo sido cuando Dios quiso, para tener algunas alegrías... lejos y poder dulcemente recordarlas.

Pero no todo son escombros en la vida del poeta. Tiene la esperanza de haber unido a la luz de la amada... su fuego. Cree en la magia blanca del artista, en la creación del éxtasis en la tierra. Y se fuga de la lluvia. Piensa que el amor es viejo, que el amor es nuevo, que el amor lo es todo. Así que le sorbe a la vida su incertidumbre.

¿Cómo será la muerte?, le pregunta ella. Y él por fin contesta: “Cierra los ojos, ahí la tienes; todo el negro que ves con esos puntos de colores”. Ella se pierde absorta y balbucea: “Tengo otra vida aquí dentro de mí”.

El poeta se queda atónito. Sabe, como Borges, que a él también en otras playas de oro le aguarda incorruptible su tesoro, la vasta y vaga y necesaria muerte. Y se le desgranán los versos en la vida sencilla, en la convivencia apacible, en la tranquilidad del ánimo. Nacer, vivir, morir, esa es la verdad. Vivimos, afirma ingenuamente, en el submarino amarillo de los Beatles, en el “yellow submarine” de la melancolía asustada. El poeta no olvida que ella está ahí, que la amada cambió su vida en cada punto de la mano, y por eso, como San Juan de la Cruz, deja las canciones, todas las canciones, entre las azucenas olvidadas. ●

SUMARIO

31 DE ENERO - 6 DE FEBRERO DE 2025

3. PRIMERA PALABRA

Daniel Ramírez. El amor es viejo, el amor es nuevo, el amor lo es todo, POR LUIS MARÍA ANSON

12. PUERTA ABIERTA

Cómo acabar con los agravios históricos, POR EDUARDO MANZANO MORENO

26. MÍNIMA MOLESTIA

Cantidad de muerte, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

47. LAS DOS INGLESAS

Aurora Venturini, mosquita muerta y ave rapaz, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Aitana Sánchez-Gijón
fotografiada por David Morales
para El Cultural

PREMIOS Goya 2025 ENTREVISTA. 6. Aitana Sánchez-Gijón: "Las actrices solo teníamos protagonismo cuando éramos carne fresca y hermosa", POR JAIME CEDILLO. **CLAVES.** 10. Regresa el entretenimiento, POR JAVIER YUSTE

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 14. Olga Tokarczuk. *Tierra de empusas*,

POR HARI KUNZRU

NOVELA. 16. Rosa Montero. *Animales difíciles*, POR PILAR CASTRO

17. Juan Gabriel Vásquez. *Los nombres de Feliza*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

18. Jack Ketchum. *Temporada baja*, POR MIGUEL ÁNGEL OESTE

POESÍA. 19. Fabio Morábito. *Canción segunda*, POR ÁLVARO VALVERDE

Elisa Martín Ortega. *La piel cantaba*, POR Á. VALVERDE

ENSAYO. 20. Sami Nair. *Europa encadenada*, POR ANTONIO G. MALDONADO

POLÍTICA. 21. Cristian Campos. *Me gusta la fruta*, POR MIGUEL CANO

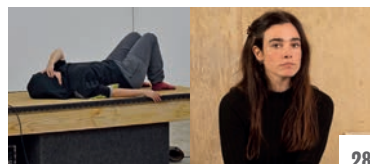
TESTIMONIOS. 22. La dulce condena de los escritores encarcelados,

POR ALBERTO GORDO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 24. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros



14



28

ARTE

CARA A CARA. 28. Clara Montoya y Nora

Aurrekoetxea, desarmar la escultura,
convertirla en río, POR MARÍA MARCO

GALERÍA. 31. Carlos León, el jardín
de la visión, POR JOSÉ JIMÉNEZ

GENERACIONES. 36. El apoyo al trabajo
artístico hecho colección, POR ELENA VOZMEDIANO



34

ESCENARIOS

ENTREVISTA. 34. William Christie
a los 80: la música como resistencia,

POR CAMILA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

TEATRO. 36. Próxima parada:

Tennessee Williams, POR MARTA AILOUTI

38. La última función de la eterna
Chavela Vargas, POR M. AILOUTI

39. *A la fresca*, rituales para invocar
el sosiego veraniego, POR ÁNGEL MORA

LIBRO. 40. El vendaval teatral del Nobel
Jon Fosse, POR IGNACIO AMESTOY

ANIVERSARIO. 41. Palestrina, gloriosos
contrapuntos, POR ARTURO REVERTER

CINE

ESTRENO. 42. *Septiembre 5*, dilemas del periodista
deportivo, POR J. YUSTE

ENTREVISTA. 44. Daniel Calparsoro: "Las películas cortas
reconfortan al espectador", POR JUAN SARDÁ

ESTRENO. 46. *A Different Man*, El desconcierto
de la masculinidad, POR MANU YAÑEZ

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS.

48. ¿Será la ciencia
la que frene el
cambio climático?,

POR JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON



50. ESTO
ES LO ÚLTIMO
Leonor Watling

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó, Jaime Cedillo y Ángel Mora

Diseño
Rubén Vique

Críticos
Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco,
Pilar Castro, José Luis Clemente,
Gremades, Jordi Doce, Enrique Encabo,
Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Álvaro Guibert, Germán Gullón,
José Antonio Gurpegui, Francisco Javier
Irazoki, José Jiménez, Inmaculada
Maluenda, Begoña Méndez,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José María Parreño, Liz Perales,
Arturo Reverter, Carlos Reviriego,
Luis Ribot, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz
Villanueva, Álvaro Valverde,
José María Velázquez-Gaztelu,
Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com



ÓPERA DE CÁMARA EN DOS ACTOS

PATAGONIA

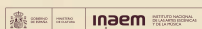
DE
SEBASTIÁN ERRÁZURIZ
Y RODRIGO OSSANDÓN

PRODUCCIÓN DEL TEATRO DEL LAGO
Y EL TEATRO BIOBÍO DE CHILE (2022)

21, 22 Y 23
DE FEBRERO

DE 2025


TEATRO
DE LA ZARZUELA



TONADILLA ESCÉNICA

CÓMICAS

MUJERES DE TEATRO
EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVIII

NUEVA PRODUCCIÓN
DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

8, 9, 10 Y 11
DE MAYO

DE 2025


TEATRO
DE LA ZARZUELA



A portrait of actress Aitana Sánchez-Gijón. She is a middle-aged woman with dark, wavy hair, smiling gently at the camera. She is wearing a dark, textured, patterned sweater. Her right hand is resting on her head. The background is a warm, wooden interior with vertical beams.

AITANA SÁNCHEZ-GIJÓN

**“Las actrices solo teníamos protagonismo
cuando éramos carne fresca y hermosa”**

Jaime Cedillo

La ovación más larga de la fiesta del cine español será este año para Aitana Sánchez-Gijón. El 8 de febrero recibirá el Goya de Honor por su trayectoria como actriz en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Granada. A las órdenes de directores como Gonzalo Suárez, Fernando Fernán-Gómez, Pedro Almodóvar, Pilar Miró, Bigas Luna, Vicente Aranda y Jaime Chávarri, ha cuajado una carrera notable en el cine, redondeada con poderosas interpretaciones en las tablas. Este viernes, además, estrena la película

Tierra baja.

Aitana Sánchez-Gijón (Roma, 1968) tenía 13 años cuando se enroló en el grupo de teatro La Barraca con Alicia Hermida, a los 16 debutó en una serie de televisión y con 23 fundó su propia compañía teatral. Antes de cumplir los 30 trabajó en Hollywood (*Un paseo por las nubes*, *Y llegó el amor*), aunque regresó en cuanto pudo, y fue presidenta de la Academia de Cine. Casi todos los hitos de su carrera han sido prematuros. Incluso los reconocimientos que corresponden a la veteranía. A los 56, está a punto de ser distinguida con el Goya de Honor: la actriz más joven en recibirlo.

Se llama Aitana por su madrina, la hija de Rafael Alberti, que se encontraba en el exilio en 1968, cuando nació la actriz. Su padre, huido de la dictadura, conoció en Roma al poeta, quien dedicó unos versos a su alumbramiento. Llegó a España solo un año después de nacer, pero lleva muy adentro la razón de sus orígenes. Su temperamento está marcado por una ideología que, históricamente, ha abrazado la causa feminista. La exquisita cordialidad con la que conversa se torna impetuosa cuando repasa el “abuso histórico al que las mujeres han sido sometidas”. “A mí lo que me extraña es que no estemos cortando cabezas por las calles”, dice.

Ganadora de la Concha de Plata a la mejor actriz por *Volavérunt* (1999), adaptación de Bigas Luna de la novela de Antonio Larreta, confiesa que es “una lectora empedernida”. Charlamos acerca de sus inquietudes artísticas, sus preocupaciones sociales, pero sobre todo de su trayectoria. En sus últimos trabajos ha interpretado a una actriz —*Madres paralelas* (2021)— y a una productora teatral —*Que nadie duerma* (2023)—. Este viernes estrena la película *Tierra baja*, dirigida por Miguel Santemas, en la que encarna a Carmen, una mujer que abandona su profesión como guionista de cine.

Pregunta. ¿Está pensando en dar el salto a otros roles en la industria?

Respuesta. Nada, nada... Es una absoluta casualidad [risas]. Me pasaron el guion y conecté con la his-

toria, con ese momento de crisis vital en el que una da carpetazo y se da una oportunidad para iniciar una nueva vida.

P. Porque Carmen no puede escapar de su profesión, con la que mantiene una relación conflictiva. En su caso, ¿cómo se lleva con ella?

R. Yo me siento muy agradecida a mi profesión, soy una de las poquísimas privilegiadas que han vivido siempre de ella, mientras que la mayoría de mis compañeros tienen que hacer un montón de cosas para llegar a fin de mes.

P. En lo que sí se parece a su personaje es en la disciplina y el perfeccionismo.

R. Sí, es que no creo que haya otra manera de hacer las cosas. Cuando te dedicas a este oficio, siempre hay que estar cuestionándose. Ese punto de insatisfacción

“Creo que el Goya de Honor se debe a que he estado siempre en un lugar de visibilidad, formo parte del paisaje”

permanente es lo que hace que no me acomode, que siga pensando que puedo hacerlo mejor. Pero sin fustigarse. He aprendido a no hacerlo tanto como cuando era joven.

P. Alguien tuvo que pensar que era usted muy responsable cuando, con solo 29 años, se convierte en presidenta de la Academia de Cine.

R. Gerardo Herrero, José Luis Borau y Tedy Villalba. Son los que vinieron a mi casa a proponérmelo. Entonces nadie se presentaba y desde la junta directiva pensaron que era el momento de una mujer. Querían, además, que fuera joven y tuviera conexión con el público. Si antes la Academia estaba más volcada hacia el sector y el funcionamiento inter-

“Cuando ves cómo trata el juez a la denunciante del caso Errejón, te dan ganas de tomar la Bastilla”

no, en 1998 la idea era hacerla más popular y cercana. Yo al principio pensé que no estaba preparada: les dije que me lo iba a pensar, pero iba a rechazarlo. Y al final... acepté [risas].

P. Y ahora, con 56, también será la actriz más joven en recibir el Goya de Honor.

R. Tiene que ver con mi precocidad como actriz. A los 10 u 11 años ya aparecía en televisión. He estado siempre en un lugar de visibilidad, formo parte del paisaje, hay una sensación de familiaridad. Diría que eso ha influido en este reconocimiento, que a mí también me parece prematuro.

P. Su caso es el mismo que el de Marisa Paredes: también fue Goya de Honor sin haber logrado uno antes por sus interpretaciones. ¿Cómo vivió la noticia de su fallecimiento?

R. Fue muy impactante porque nos estábamos mandando mensajes tres días antes: “Voy a la manifestación en apoyo a Palestina, ¿te vienes?”, me dijo. Estaba en plenas facultades, tan activa y tan comprometida como siempre. Y de repente se fue. Demasiado pronto. Necesitamos a mujeres como ella porque fue una luchadora: participó en las huelgas de actores en el 75, cuando se consiguió ese día de descanso, y políticamente siempre estuvo involucrada en las cuestiones más importantes.

P. Usted también ha manifestado siempre una posición

clara. ¿Se siente deudora de la militancia de izquierdas de su padre? ¿Cómo convive con esa herencia ideológica?

R. No me siento impelida a hacer nada, simplemente forma parte de mi educación y de mi manera de ver el mundo. Me siento muy orgullosa de haber tenido a mis padres, claro. Gracias a personas como ellos llegamos a la democracia. Me siento hija de todo esto y sé

que hay que defenderlo con uñas y dientes. Lo que está ocurriendo en el mundo es aterrador: veo el saludo fascista de Elon Musk y me quedo petrificada. Cuando soy consciente de estas amenazas, me siento aún más segura de que mis principios son los buenos.

P. Y más allá del avance de la ultraderecha, ¿cuál es su opinión acerca de la izquierda actual? ¿Tiene en cuenta ese discurso que señala una deriva *woke* que, supuestamente, la ha vuelto más puritana?

R. Pues sí, es algo sobre lo que reflexiono y converso a menudo. Acabo de leer el libro *Bad Hombres* (Random House), de Pola Olaixarac, y me ha parecido un punto de vista muy interesante, porque es muy fácil cruzar la raya: dejar de respetar la presunción de inocencia, presuponer que porque seamos mujeres u hombres tenemos una superioridad moral... Hay que tener mucho cuidado con las hogueras públicas. No sé, esto me genera mucha

contradicción, pero es que vivimos momentos muy convulsos. El movimiento ‘Me Too’ fue un revulsivo muy liberador para millones de mujeres, pero aún queda mucha mierda que destapar. No hay más que ver el juicio de Gisèle Pelicot para darse cuenta de lo que hay detrás de esto. Además, a mí me aterra la red de silencio y complicidad. Cuando vemos ese tipo de comportamientos, puedes ima-

ginar nuestra reacción. Yo no soy de cortar cabezas, el feminismo no es eso, pero es que acabamos de ver a un juez agresivo intentando aniquilar el testimonio de una supuesta víctima de violencia machista [se refiere al juicio por agresión sexual a Íñigo Errejón]. ¡Un juez intimidando a la denunciante! Si al mismo tiempo ves cómo trata al acusado, te dan ganas de tomar la Bastilla.

P. ¿Cómo está viviendo el aluvión de casos de este tipo en el mundo del cine? ¿Qué se comenta entre las compañeras?

R. Pues que ya era hora de que se empezaran a destapar para que se acabe la impunidad. Para que se lo piensen dos veces antes de abusar de su poder. Antes normalizábamos una serie de conductas y desarrollábamos estrategias para escapar de esas situaciones, pero no teníamos la conciencia de que eso no podía ser, que había que decirlo en voz alta. Sin embargo, las actrices más jóvenes ahora tienen un nivel de tolerancia muchísimo más bajo, eso es un gran triunfo.

P. A propósito, ¿de qué modo la edad determina la carrera de una actriz en el cine?

R. Las actrices jóvenes hemos tenido nuestro espacio de protagonismo mientras hemos sido carne fresca y hermosa. Cuando superas esa frontera de edad, dejas de ser productiva y ya no sabes bien quién eres ni dónde está tu lugar. Yo misma comprendí que había dejado de ser el objeto de deseo para convertirme en la madre del objeto de deseo.

P. ¿Y cómo gestiona una actriz tan reconocida ese momento en el que no llaman?

R. Pues, mira, si no hubiese sido por el teatro, habría te-



PREMIOS GOYA 2025

nido la autoestima por los sueños. Pero allí donde no estuvo el cine, estuvo el teatro, donde he interpretado los personajes más extremos e imponentes.

P. Ha trabajado en adaptaciones de Benavente, Francisco de Rojas, Zorrilla... Aunque el clásico que más alegrías le habrá dado será *La Regenta*, una serie. Adentrarse en los personajes de estas obras será de lo más atractivo de su trabajo.

R. Desde luego. Como estudiante frustrada de Filología, porque no terminé la carrera, nada me produce más satisfacción que fundir mi trabajo de actriz con la literatura. Es la excusa perfecta para comprarme toda la bibliografía acerca de esos personajes y bucear en las novelas a fondo hasta casi sabérmelas de memoria.

P. Ese interés de la pequeña pantalla por los grandes clásicos de la literatura queda muy lejos. Hay quien responsabiliza a la televisión pública de esta desatención, ¿qué le parece?

R. Estoy totalmente de acuerdo. Se hace Estudios 1 en Televisión Española una vez al año, pero no se producen series basadas en nuestras grandes obras literarias, como se hizo en aquella época: *Fortunata y Jacinta*, *La Regenta*, *Los gozos y las sombras*... son verdaderos tesoros. Fue un momento esplendoroso de la ficción televisiva.

P. Y en cuanto al cine, ¿cómo han envejecido las películas de los 90, cuando trabajó con mayor intensidad?

R. Recuerdo esos años con muchísimo cariño. Todavía se rodaba en celuloide y cada toma infundía respeto: tenías que concentrar mucho las energías porque se tiraba película y si salía mal... No suelo revisar mis películas, pero algunas

han envejecido de maravilla. *Bajarse al moro* (1989) y *Celos* (1999) no solo han resistido el paso del tiempo, sino que ahora tienen aún más valor.

P. Sin embargo, los papeles para las actrices estaban mucho más constreñidos, como deslizaba antes...

R. Es que la mirada era preponderantemente masculina. Con motivo del Goya de Honor, he estado haciendo balance de mi carrera y resulta que de los más de cuarenta directores con los que he trabajado, solo cuatro han sido mujeres. Hay directores con una mirada muy sensible, pero inevitablemente las miradas se proyectan desde ese lugar. El hecho de que prácticamente no hubiera mujeres dentro de la industria nos estaba escatimando gran parte del relato. Afortunadamente, las cosas están cambiando: hay muchos más roles femeninos para las actrices, más complejos e interesantes, de todas las edades y características. Y hay muchas más mujeres escribiendo, dirigiendo y produciendo historias.

P. ¿Qué directoras jóvenes le interesan?

R. Ay, se me van a olvidar muchas. Me encanta Jaione Camborda, la directora de *O Corno*. No entiendo cómo esa película quedó fuera de las candidatas a los Goya, sobre todo después de ganar en San Sebastián. Pero también Carla Simón, Clara Roquet, Elena Tra-

“Trabajar con Pedro Almodóvar es un privilegio, es como caer por un agujero al País de las Maravillas”



DAVID MORALES

pero yo siempre estoy al servicio de su visión. Es su película, es quien sabe qué lugar debes ocupar en ese puzzle y tú tienes que tener la conciencia de que eres un elemento más. Pero es verdad que los actores hacemos tan nuestros a los personajes que a veces llegamos a saber más de ellos que los propios guionistas. Es necesario, por tanto, ese diálogo. Fue una

delicia, por ejemplo, trabajar con Jaime Chávarri, con el que hice *Sus ojos se cerraron*. Y siempre nombro a Bigas Luna, el más iconoclasta, con la visión más sensual y poética. Entrar en su universo fue mágico, igual que lo fue entrar en el de Pedro.

P. Claro, también ha sido Chica Almodóvar, aunque ya de adulta. ¿Qué significa eso en el cine español?

R. Es un privilegio sentir que formas parte del club de las elegidas, es como caer por un agujero y aparecer en el País de las Maravillas de Alicia. Pedro tiene un universo único y propio. Miras a tu alrededor y ves sus objetos, sus colores, y entiendes su manera de dirigir las interpretaciones. Posee un código muy genuino.

P. ¿Es el gran momento de nuestro cine?

P. ¿Es el gran momento de nuestro cine?

R. Sin duda, y cada año te preguntas si se puede mejorar y el siguiente es mejor que el anterior, es sorprendente. Además, creo que va a durar mucho porque se está sembrando muy bien. ■

pé, Alauda Ruiz de Azúa, Pilar Palomero, Leticia Dolera, Mar Coll... Cada día descubro a una directora nueva y no doy crédito al nivelazo.

P. Y entre los directores, ¿cuál le dejó huella? Por cierto, ¿le gusta que un director sea más intervencionista en la dirección de actores o que les deje libertad creativa?

R. A mí me gusta que haya un diálogo y una colaboración,



Regresa el entretenimiento

Los galardones auspician un cambio de paradigma en la industria. Un cine de vocación popular, sin miedo al género o a buscar la emoción por la vía directa o visceral, como *El 47* o *La infiltrada*, ha orillado al realismo de corte sensible.

Tras pasar por Málaga, Valencia, Sevilla y Valladolid, los Goya mantienen su itinerancia por la península ibérica y desembarcan ahora en Granada, tierra del pionero cineasta José Val del Omar, con un programa de actividades que ya se despliega por toda la ciudad, que incluye desde la proyección de las películas que optan a los cabezones hasta encuentros con los nominados. Todo conducirá al Palacio de Congresos y Exposiciones el día 8 de febrero, donde las actrices Maribel Verdú y Leonor Watling ejercerán de anfitrionas, siendo la primera vez que dos mujeres presentan el sarao —y que otras dos, Laura Márquez y Paloma Rando, lo guionizan—. De la gala no ha soltado nadie prenda, ni ellas ni los productores Tinet Rubira y Ángel Custodio ni el presidente de la Academia

de Cine Fernando Méndez-Leite, aunque se da por hecho que habrá un emocionante homenaje a su antecesora en el cargo, Marisa Paredes, actriz inolvidable a la que perdimos el pasado diciembre. Para elevar la calidad de la gala, no deberían mirar más allá de la lista de nominados a la mejor canción, entre los que encontramos a artistas de la talla de María Arnal, Yeraí Cortés, Valeria Castro y Alondra Bentley.

A los que no esperamos encontrar en la gala (aunque sería un puntazo) es a la banda granadina Los Planetas, ya que parece que a sus miembros —de por sí poco dados al boato de estas ceremonias— no les ha convencido *Segundo premio*, filme que se inspira en la historia de cómo pergeñaron su

legendario disco *Una semana en el motor de un autobús*. Los académicos le han concedido a la oscura poesía visual del filme de Isaki Lacuesta y Pol Rodríguez nada menos que 11 nominaciones, entre ellas la de mejor película.

LA MÚSICA, EL EJE DE 2024

Pero la música no solo juega un papel fundamental aquí, sino en buena parte de la cosecha del cine español de 2024. Ahí están dos fenomenales óperas

primas, emocionantes, arriesgadas en lo formal y con estilo: *La estrella azul* (8 nominaciones), en la que Javier Macipe cuenta el periplo argentino del líder de Más Brras Mauricio Aznar y que opta también al galardón a mejor película, y *La guitarra flamenca de Yeraí Cortés* (2 nominaciones), en la que Antón Álvarez —o C. Tangana— nos descubre la historia familiar de un talentoso guitarrista flamenco. Sin olvidar *Poko serán* (2 nominaciones), el heterodoxo musical sobre la eutanasia de Carlos Marqués-Marcet, que se tiene que conformar con una única opción de metal, para el chileno Alfredo Castro a mejor actor.

En el último lustro un realismo de corte sensible, con un toque cos-



ENRIQUE CIDONCHA

PREMIOS GOYA 2025



LA ESTRELLA AZUL



LA INFILTRADA



SEGUNDO PREMIO

tumbriata y con una apuesta por el naturalismo en las interpretaciones, se había colado siempre en la categoría de mejor película, con magníficos títulos como *Lo que arde* (Oliver Laxe, 2019), *Las niñas* (Pilar Palomero, 2020), *Libertad* (Clara Roquet, 2021), *Alcarràs* (Carla Simón, 2022), *La maternal* (Pilar Palomero, 2022) o *20.000 especies de abejas* (Estibaliz Urresola, 2023). Aunque la apuesta se mantiene con las 4 nominaciones de *Los destellos*, de Pilar Palomero, y la presencia de *Los pequeños amores* de Celia Rico en montaje y de *Por dónde pasa el silencio* de Sandra Romero en dirección novel, parece que regresa con fuerza un cine de vocación popular, de entretenimiento, sin miedo al género o a buscar la emoción por la vía más directa y visceral, quizá siguiendo la línea que marcó la triunfadora de la anterior gala, *La sociedad de la nieve* de J. A. Bayona. Es el caso de los filmes que, junto a *Segundo premio* y *La estrella azul*, pugnan por el Goya a la mejor película: el amable filme de denuncia *El 47* (14 nominaciones), el sólido thriller *La infiltrada* (13)

y la afilada comedia *Casa en llamas* (8). Las tres se han colado entre las diez películas más taquilleras del año.

EL EXTRAÑO CASO DE EL 47

Las 14 nominaciones de *El 47* le otorgan el papel de favorita a pesar de que, de manera sorprendente, ni el director Marcel Barrena ni Eduard Fernández, cuya carismática actuación es por mucho lo mejor del filme, opten a sus respectivos galardones. Claro que Fernández sí está nominado a mejor actor por otro descomunal trabajo, su interpretación del falso superviviente de los campos de concentración Enric Marco en *Marco* (5 nominaciones), de Aitor Arregi y Jon Garaño, y las reglas de los Goya le impedían aparecer nominado dos veces en la misma categoría. La reivindicación de la herencia char-

negu y de la lucha vecinal del barrio barcelonés de Torre Baró de *El 47*, narrada a través de la historia del conductor de autobuses Manolo Vital, es uno de los trabajos que ponen de manifiesto el buen momento de la industria del cine catalana, cuyo sello se encuentra también en *Saké María* (2 nominaciones), el thriller psicológico sobre la maternidad de Mar Coll, y en *Casa en llamas*, la tragicomedia de Dani de la Orden, que cuenta con un reparto en estado de gracia.

De hecho, es su protagonista, Emma Vilarasau, la única que parece con opciones de disputarle el Goya a la mejor actriz a Carolina Yuste, que brilla en *La infiltrada*, de Arantxa Echevarría, filme basado en hechos reales que con escenas de tensión y un gran sentido del ritmo narra la historia de una policía que se infiltró en los años 90 en ETA. Yuste, además, está nominada como directora por su cortometraje documental *Ciao Bambina*, por lo que podría hacer doblete. También podría recolectar dos nuevos goyas Pedro Almodóvar, nominado a mejor direc-

ción y guion adaptado por *La habitación de al lado* (10 nominaciones), aunque el filme no aparece entre los candidatos al premio a la mejor película. Los más suspicaces verán esta ausencia como un síntoma de las supuestas malas relaciones de la Academia con el cineasta manchego. En cualquier caso, tras ganar el León de Oro, el primer trabajo rodado íntegramente en inglés de Almodóvar ha pasado de puntillas por la temporada de premios. Con todo, sus dos actrices, Julianne Moore y Tilda Swinton, sí optan al galardón.

Tampoco ha conseguido convencer a los académicos Jonás Trueba con *Volkeréis*, al menos no al mismo nivel que a los críticos de la prestigiosa revista francesa *Cahiers du Cinema*, que situaron el filme en el décimo puesto de las mejores películas de 2024. En los Goya, el cineasta madrileño se tiene que conformar con las candidaturas de Vito Sanz a mejor actor y la de Miguel Ángel Rebollo en dirección de arte. Bien merecía estar con su mejor filme, una divertida y romántica oda a la repetición, en las categorías de mejor película, dirección y guion original. **JAVIER YUSTE**



TILDA SWINTON, PEDRO ALMODÓVAR Y JULIANNE MOORE

IGLESÍAS MÁS / EL DESEO



EDUARDO MANZANO MORENO

Cómo acabar con los agravios históricos

Cuando la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, no invitó a Felipe VI a su toma de posesión, alegó que España no había atendido a la petición de disculparse por las violencias cometidas durante la conquista. Muchos señalaron entonces, con razón, que el desplante escondía una lectura histórica sesgada y populista que desviaba la atención de los problemas internos del país. Sin embargo, también estaban en lo cierto quienes recordaron que España sí que había tenido el gesto de reparar “una injusticia de más de 500 años” cuando en 2015 el gobierno de Mariano Rajoy aprobó una ley por la que se otorgaba la nacionalidad española a los descendientes de judíos sefardíes expulsados en 1492. Ciertamente no se ofrecieron disculpas formales, pero cuando asociaciones musulmanas pidieron una ley similar para reparar la expulsión de los moriscos de 1609 sólo recibieron la llamada por respuesta.

Examinado con desapasionamiento, el episodio puso en evidencia la ausencia de un relato histórico compartido entre España y sus antiguas colonias. Y esto es algo que, como país, debería preocuparnos. Hasta el más enardecido defensor de la “iberosfera” puede entender que la arrogancia neocolonial no es la mejor manera de fomentar lazos económicos o culturales con países con los que se pretende tener relaciones privilegiadas. Insistir en el “mestizaje” del dominio español, sin conceder que en él intervinieron elementos humanos diversos, o seguir con la graciosa de que “fueron vuestros ancestros los que vinieron a América, los míos se quedaron en España” —como si unos y otros no hubieran estado bajo la misma monarquía— son muestras de una castiza altanería que tiene fácil consumo de puertas adentro, pero que viaja muy mal fuera de nuestras fronteras.

Abandonar la cantinela de que “España trajo la civilización a América” no implica que nuestro país deba pagar reparaciones por, como pretende el inefable Nicolás Maduro, “el esclavismo y el sufrimiento que sufrieron nuestros abuelos indígenas y nuestros abuelos africanos”. Pero también es cierto que el presente permite pensar el pasado usando herramientas inesperadas. Una de ellas está hundida a 600 metros bajo las aguas del Caribe, en un lugar de las costas colombianas que los investigadores de este país que lo localizaron no han hecho público para evitar a la plaga de los cazatesoros. El galeón San José fue hundido allí por una escuadra británica en 1708 con un cargamento cuyo valor podría alcanzar los 17 mil millones de dólares. España ha litigado ya con éxito ante tribunales in-

EL PRESENTE PERMITE PENSAR EL PASADO USANDO HERRAMIENTAS INESPERADAS.

UNA DE ELLAS ESTÁ HUNDIDA A 600 METROS BAJO LAS AGUAS DEL CARIBE

ternacionales que han reconocido que buques como el San José pertenecían a la Armada por lo que su cargamento pertenece a nuestro país. Sin embargo, Colombia reclama el galeón por estar en sus aguas territoriales y comunidades indígenas de Bolivia también se han movilizado para pedir que su contenido sirva como reparación histórica.

España cuenta con excelentes equipos de arqueología submarina. No debería ser difícil ponerlos a disposición del gobierno colombiano para ayudar a reflotar el cargamento del San José y estudiarlo en colaboración. El valor monetario del cargamento es nulo si es depositado en museos e inmenso como patrimonio histórico. Su ubicación en Colombia y Bolivia debería ser testimonio de una justa restitución que abre vías para compartir el pasado en el presente, un objetivo sin duda más noble que reivindicar glorias de los ancestros como si fueran propias. ●

Eduardo Manzano Moreno es profesor de Investigación en el Instituto de Historia del CSIC. Su último libro es España diversa. Claves de una historia plural (Crítica, 2024).

**NAHUEL
PÉREZ BISCAIART**

**VERCINE
PRESENTA**

**CÉLESTE
BRUNQUÉLL**


62^e SEMAINE
DE LA CRITIQUE

NO HAY AMOR PERDIDO



UNA PELÍCULA DE
ERWAN LE DUC

7 DE FEBRERO
SOLO EN CINES



Cofinanciado por el
programa Europa Creativa
de la Unión Europea

VERCINE

Tierra de empusas

Terror en el balneario

Estamos en 1913, el último año de un viejo orden social europeo que está a punto de inmolarse en la pira de la Primera Guerra Mundial. Mieczyslaw Wojnicz, un estudiante tímido y enfermizo, llega a un balneario en un pueblo de montaña silesio, Görbersdorf, en la actual Polonia. Está allí para curarse de tuberculosis, y su acaudalado padre le ha reservado una habitación en la Pensión para Caballeros, cerca del enorme sanatorio de ladrillo rojo donde será tratado.



La Pensión para Caballeros es un establecimiento respetable pero mediocre, regentado por Opitz, un suizo taciturno. Los demás huéspedes son de procedencia muy diversa y tienen puntos de vista y políticas diferentes: el tradicionalista católico se sienta con el místico teósofo y el humanista socialista.

Poco después de su llegada, Wojnicz regresa al alojamiento y encuentra muerta a una mujer que había supuesto que era una criada de la casa. Opitz explica que la mujer se ha ahorcado y que era su esposa. No parece muy afectado y esa noche se une a sus invitados para la cena, durante la cual tiene lugar una conversación sobre el tamaño más reducido del cerebro femenino y la posibilidad de que las mujeres no sean humanas del todo, “sujeto y objeto al mismo tiempo”, meras imitadoras de la comunicación inteligente de los hombres.

La misoginia extrema de los caballeros de la pensión discurre como una veta de veneno por *Tierra de empusas*, la ágil e inquietante nueva novela de Olga Tokarczuk (Sulechów, Polonia, 1962), en la que narra una historia de terror popular en un tono engañosamente ligero y cómplice. Algo no encaja en Görbersdorf. Wojnicz hace un amigo en la pensión, un joven esteta gravemente enfermo que le confía el terrible secreto del lugar. Cada año, alrededor de la primera luna llena de noviembre, despedazan a un hombre, a veces a dos, en el bosque. Se desconoce el motivo, pero, como descubre Wojnicz, el bosque es un vecino ex-

traño e inquietante, una fuerza de oscuridad y sinrazón que oprime el blanco mundo clínico del sanatorio.

Wojnicz es un observador ingenuo tirando a pasivo, con su facultad de juzgar más que mermada por el Schwärmerei, un misterioso licor que tiene como uno de sus ingredientes setas mágicas recogidas en el



OLGA TOKARCZUK

Traducción de Katarzyna Moloniewicz
y Abel Murcia. Anagrama, 2025
344 páginas. 21 €

bosque. Los hombres de la pensión consumen cantidades prodigiosas de la pócima y, a medida que Wojnicz introduce el bosque en su cuerpo, se acerca cada vez más al horror oculto tras la frágil apariencia de civilización masculina. Se convierte en un miembro de bajo estatus de una manada, empujado a comer manjares locales morbosamente desagradables, como un plato de fideos hecho a base de gusanos, y obligado a escuchar a sus compañeros pontificar sin cesar sobre la superioridad masculina.

“No hay mujeres en la historia de la literatura”, concluyen, “como tampoco las hay en la ciencia”. En una Nota del autor, Tokarczuk, premio Nobel de Literatura en 2018, explica que las opiniones de los hombres de la pensión han sido pa-

rafraseadas de una lista de escritores canónicos, que van desde Ovidio hasta Kerouac. Proviene de una tradición.

Tokarczuk conoce su escenario íntimamente. Se crió en la región y vive en un valle que no queda lejos de Sokolowsko, antes Görbersdorf. En contraste con el mundo clínico del sanatorio, la autora lleva a Wojnicz a excursiones por el bosque avivadas por el Schwärmerei, en las que el mundo natural parece trascendentalmente bello, “una iglesia llena de laberintos... un lugar de cambio constante: de agua a vida, y de luz a materia”. Estas tierras fronterizas, que formaron parte del Imperio de los Habsburgo y más tarde de Prusia, también fueron el escenario de *Sobre los huesos de los muertos*, otra novela

EN ESTA NOVELA LA NATURALEZA ENTRA EN GUERRA CON EL ESTADO Y EL MUNDO SOCIAL, CON UN FRÁGIL FORAS- TERO EN EL CENTRO

de Tokarczuk en la que la naturaleza entra en guerra con el Estado y el mundo social, con un frágil forastero en el centro.

Tierra de empusas toma su nombre de Empusa, una criatura de la antigua mitología griega que tiene el don de cambiar de forma. Los misterios de Görbersdorf giran en torno al género. Wojnicz procede de una cultura que valora la masculinidad dura y activa: “Su pa-

dre creía que la culpa de los desastres nacionales la tenía una educación blanda que fomentaba la feminidad, la sensiblería y la pasividad”. La inhibición física y la inexperiencia sexual de Wojnicz—por no hablar de su tuberculosis—le feminizan, y le hacen vulnerable en el mundo de los hombres, acercándolo peligrosamente a ser “sujeto y objeto al mismo tiempo”, un subhumano del que se puede disponer libremente.

Cualquier novela centroeuropea sobre un sanatorio entra automáticamente en conversación con *La montaña mágica*, la epopeya de Thomas Mann sobre el tiempo suspendido, en la que Hans Castorp visita a su primo tuberculoso, residente en un sanatorio de los Alpes. Después de que el propio Castorp sea diagnosticado, su estancia de tres semanas pasa a ser de siete años. Desde lo alto de las montañas, se bate metafóricamente con los grandes interrogantes de su época, “la lucha ideológica”, como dijo G. Lukacs, “entre la vida y la muerte, la salud y la enfermedad, la reacción y la democracia”.

Wojnicz es una sombra o un doble de Castorp, pero en la elegante y genuinamente inquietante novela de Tokarczuk las líneas de batalla son dos. Las posturas políticas de los hombres de la pensión son irrelevantes, pues lo único que cuenta es el conflicto entre el brutal supremacismo masculino y una energía forestal femenina implacable, múltiple, caótica e igual de violenta. **HARI KUNZRU**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

Animales difíciles

Adiós a Bruna Husky

Si hay un personaje en el que Rosa Montero (Madrid, 1951) ha puesto su aliento es Bruna Husky, la detective protagonista de la serie iniciada en 2011 con *Lágrimas en la lluvia* y de la que fueron apareciendo sucesivas entregas: *El peso del corazón* (2015), *Los tiempos del odio* (2018) y ahora la última, *Animales difíciles*, pensada para cerrar un proyecto sostenido durante catorce años. Este espacio novelesco donde tiene lugar un universo fantástico sobre el que desplegar los asuntos más graves del presente, con el material humano más esencial y con las amenazas que le acechan, es la propuesta más ambiciosa y comprometida de la autora de *La ridícula idea de no volver a verte*. Es su modo de contar nuestra época. Con ella apostó por esta convención narrativa que resulta ser un género híbrido y fronterizo, pues bebe de la no-

Cada entrega es una fábula independiente, correspondiente a un proceso efectivamente real (la amenaza de la energía nuclear, el calentamiento global, el abuso de la inteligencia artificial), tratado con las convenciones literarias de la imaginación. Como observadora incisiva que es, esta es su manera de reflexionar sobre el presente y el futuro, señalar situaciones y lances relativos a la injusticia, los abusos de poder, las desigualdades sociales, y lanzar desde la ficción interrogantes incisivos. Cada fábula—también esta última—es el resultado de un exhaustivo esfuerzo por ofrecer rigor y coherencia en la fusión entre documentación y ficción, entre compromiso y verdad. Tales ambiciones interfieren de algún modo en el desarrollo de la propia construcción novelesca, pero lo cierto es que se imponen las fortalezas del discurso narrativo



ESTEBAN PALAZUELOS



ROSA MONTERO
Seix Barral, 2025
366 páginas. 20,90 €

deriva en la desaparición de decenas de adolescentes. Mientras investiga (con el inspector Lizard y el archivero Yiannis) una trama desalentadora en la que alguien va borrando todos los rastros; mientras unos grupos quieren construir una nueva humanidad y otros quieren eliminar todas las limitaciones de las tecnologías; mientras la trama se enreda y se bifurca en lances fantásticos y perturbadores, Bruna es el eje que nos mantiene anclados en una realidad humana amenazada, reconocible. Ella es quien consigna en un diario cuanto vive, piensa y siente. Su discurso, plagado de conjeturas y reflexiones generadoras de cuestiones de gran interés, discurre con las obsesiones de su creadora, con sus recelos y sus miedos. Bruna Husky pasará página, pero no desaparecerá. Y Rosa Montero, su creadora, seguirá su instinto fabulador, seguirá buscando, seguirá escribiendo.

PILAR CASTRO

ESTE ESPACIO NOVELESCO ES LA PROPUESTA MÁS AMBICIOSA Y COMPROMETIDA DE ROSA MONTERO. ES SU MODO DE CONTAR NUESTRA ÉPOCA

vela de aventuras, del *thriller* y, en cierto modo, de la distopía, al ficcionar una realidad futura no deseada, y crear un espacio lleno de vida. Pero sobre todo parece anclada en el sentido borgeano de la novela fantástica, pues no deja de ser un ámbito donde se reflejan las mismas incertidumbres, las mismas pasiones, las mismas peripecias vitales que en la realidad.

sobre las debilidades de la trama argumental.

Somos nosotros, “animales irresponsables y crueles, animales difíciles”, la principal causa del desorden. Tal es la síntesis a la que conduce la nueva investigación de Bruna Husky. A ella la conocimos siendo una poderosa tecnohumana de combate; ahora sigue siendo una replicante con una excepcional inteligencia deductiva,

pero habita un cuerpo prestado, tiene una memoria demasiado humana y una vida finita, de ahí que viva acuciada por los cambios que le impone su nueva condición y perseguida por el paso inexorable del tiempo. Estamos en Madrid, en 2111. Debe afrontar el caso más peligroso de toda su carrera: un asalto a un almacén de “flops” (cerebros humanos conectados a ordenadores cuánticos) que

Los nombres de Feliza

El enigma de la artista infeliz

Con el enfoque hoy tan de moda de la autoficción, Juan Gabriel Vásquez (Bogotá, 1973) aborda en *Los nombres de Feliza* la biografía de la creadora plástica aludida en el título, Feliza Bursztyn, olvidada artista, sobre todo escultora, colombiana. Mientras Bursztyn y su marido, Pablo Leyva, cenaban con sus veteranos amigos “los Gabos” se produjo la repentina y prematura muerte de la artista en 1982. Poco después García Márquez remataba un artículo afirmando que “murió de tristeza”. El enigmático colofón espoleó la duradera curiosidad de Vásquez y le ha llevado a escribir este libro

en el que cuenta, entre otros, con el detallado testimonio del viudo, a quien dedica el libro.

La biografía de aquella pionera de las instalaciones artísticas ocupa el centro de la obra y Vásquez hace un retrato documentado y cabal del interesantísimo personaje.

Con técnicas de exploración psicológica redondea un perfil humano muy singular; una mujer fuerte, progresista, de un izquierdismo libertario sin partido, de carácter firme rayano en la tozudez, y tan libre que abandonó a sus tres hijas pequeñas tras el divorcio



CASA DE AMÉRICA

del primer esposo en aras de su independencia. En realidad, de no ser por la base cierta del personaje, estaríamos ante un tipo novelesco enormemente sugestivo.

**JUAN GABRIEL VÁSQUEZ**

Alfaguara, 2025

281 páginas. 19,90 €

Vásquez ve en Feliza su dimensión de apasionante figura literaria y participa de tal encantamiento, pero sin dejar en ningún momento de lado la realidad cotidiana de la mujer, su energía para afrontar con inusitado valor un medio social dominado por el machismo y por diversas convenciones religiosas y sociales. Vásquez incluso alinea dosis de didactismo feminista sin que hagan falta porque la determinación de Feliza tanto en cuestiones morales y amorosas como artísticas habla por sí sola.

A partir de la biografía de Feliza Bursztyn, Vásquez despliega un abanico de otros asuntos importantes que complementan y enriquecen el objetivo central del libro. El ascendiente de judíos expatriados en Colombia de Feliza da lugar a un múltiple relato muy intenso y a ratos conmovedor de la persecución antisemita, del nazismo y del sentimiento del exilio. El vanguardismo experimental de Bursztyn propicia comentarios jugosos, si bien algo manidos, acerca de la cerrazón social y cultural al arte que transgrede los convencionalismos realistas burgueses.

Tiene, además, el libro alcance de mosaico histórico en

el que se encajan diversas telas: las graves circunstancias políticas de Colombia, con el sangriento vaivén de golpistas y grupos revolucionarios; el horizonte ilusionante auspiciado por el castrismo o los juveniles movimientos rebeldes del año 68. En cierto modo, la obra presenta una amplia estampa de la guerra fría.

Vásquez maneja en *Los nombres de Feliza* excelentes materiales. A veces —en el alucinado recorrido parisino final de Feliza y su marido— alcanza gran fuerza narrativa. El conjunto del libro suscita, sin embargo, bastantes reservas. La relación de Feliza y Pablo quiere ser tierna y resulta ternurista y de novela rosa. Las andanzas del matrimonio por París se convierten en pretexto para una tópica guía turística. No es de buena ley la instrumentalización de García Márquez y su presencia excesiva. Y en el orden verbal, hay un abuso de adjetivos superfluos.

**LA OBRA ATRACTIVA
QUE VÁSQUEZ CONSIGUE
A BASE DE OFICIO
NO SUPERA LOS MÉRITOS
DEL BESTSELLER
DE CALIDAD**

Veo a Juan Gabriel Vásquez en exceso preocupado por escribir un relato con posibilidades comerciales. De ahí que incurra en recursos efectistas y manidos. La obra atractiva que consigue a base de oficio no supera los méritos del *bestseller* de calidad. Un escritor con su trayectoria debe exigirse más. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



BIBLIOTECA DE CARFAX

Temporada baja

Oscuridad humana

He leído en más de una ocasión que la literatura de Jack Ketchum (1946-2018) es dura y no apta para todos los públicos, aun cuando en los informativos televisivos se ven acciones cotidianas violentísimas con una normalidad pasmosa. ¿Por qué un telespectador asume las imágenes del genocidio de Gaza y se aproxima a una ficción con cierta reserva? Posiblemente por la insensibilidad que hemos creado como humanidad ante estos episodios y por la fuerza que representan las grandes ficciones en nuestra mente. Y la de Jack Ketchum lo es. Advierto esto porque nadie debería tener esta consideración en cuenta para leer o no las fascinantes historias que narra el autor de *La chica de al lado*. De hecho, el propio escritor da cuenta en el epílogo de los vaivenes de la edición del libro, además de que también viene acompañado de un relato, *Criatura de invierno*, que anticipa el origen de estos niños crueles. Un creador que habla de las fracturas

morales y emocionales de la condición humana con una complejidad sencilla por paradójico que suene. Por algo, el maestro Stephen King lo denominó el más aterrador de Estados Unidos.

Temporada baja propone una línea de acción familiar. Carla, una editora, ha alquilado una casa para trabajar con tranquilidad pero ha invitado a su hermana, a su novio y unos amigos a visitarla unos días antes de encerrarse durante unas semanas. Lo que sucede es tan inesperado como crudo. En la zona viven unos salvajes caníbales y lo que se presumía una desconexión divertida se convierte en supervivencia. El miedo y la violencia son los elementos presentes que se adueñan del relato con una cegadora potencia. La trama sucede en septiembre de 1981 a lo largo de dos días intensos que van de la calma a una tensión que aumenta en dos líneas narrativas alternas: la de Carla, los amigos y los salvajes; y la del sheriff Peters, que

**JACK KETCHUM**

Traducción de María Pérez de San Román. Biblioteca de Carfax, 2024
279 páginas. 22,50 €

empieza a relacionar elementos pasados cuando una mujer herida llega al hospital.

El estilo de Ketchum es directo, con una prosa limpia que maneja los códigos emotivos y afectivos de sus personajes con

**EN LAS NOVELAS DE
JACK KETCHUM TODO
LO SIENTES, LO
HUELES, SE TE METE
DEBAJO DE LA PIEL,
RESULTA BRUTAL**

maestría. Y esto lo hace creando situaciones que definen el estado sentimental en el que se encuentran los mismos, sin necesidad de elaborados discursos, con unos diálogos naturalistas y con una capacidad para mostrar las debilidades y fortalezas de los protagonistas con ambigüedad.

Temporada baja fue la primera novela de Ketchum. En ella, ya mostró su idea de horror, que no es otra que señalar una experiencia extrema pegada a lo más hondo del ser humano. Una historia sin fantasmas ni otros seres fantásticos, porque los fantasmas y lo extraordinario para bien y para mal está en el alma de cada persona. Por eso, en sus obras el terror funciona a través de las emociones. Su horror procede de la naturaleza humana y se desarrolla por medio de la tonalidad emocional del lenguaje. Un lenguaje económico de gran fuerza expresiva. Así, la realidad más común se torna perturbadora y nos hace reflexionar sobre nuestros límites y miedos del modo más penetrante. Las extraordinarias novelas de Ketchum suponen un desafío a nuestras ideas sobre lo que somos en cada uno de los ámbitos de la existencia. Por eso, los lectores que se acerquen a sus libros encontrarán algo diferente en forma de realidad perturbadora por hombres, mujeres y niños que conocemos, que nos resultan cercanos, como la arrebatadora historia que cuenta en *Temporada baja*. Tal vez, la diferencia es que en las novelas de Ketchum todo lo sientes, lo hueles, se te mete debajo de la piel, resulta oscuro y brutal, pero a un tiempo descubres que siempre hay un rescoldo de luz.

MIGUEL ÁNGEL OESTE

Canción segunda

Poemas sin trucos ni trancas

Fabio Morábito (Alejandría, 1955) aprendió español en México y en él ha escrito seis libros de poesía: *Lotes baldíos*, *De lunes todo el año*, *Alguien de lava*, *Delante de un prado una vaca*, *A cada cual su cielo* y el que comentamos, que rompe su regla de publicar uno por década.

En el cuarto poema explica el título de este libro, *Canción segunda*. Lee los créditos finales de una película. “¡Cuántos nombres!”, tantos que no basta una canción. “Y entonces entras tú al relevo, / canción segunda”. Acaso “los relevos, los segundos esfuerzos y en general los reencuentros con lo ya vivido” son “los verdaderos momentos álgidos” de la vida.



FABIO MORÁBITO
Visor, 2024
118 páginas. 14 €

Cincuenta y nueve poemas sin título acotados en seis partes dan fe del enigma. Fiel a su lema –“Hay que descansar de escribir poesía, porque la poesía es un lenguaje sumamente artificial”–, narrativa y naturalidad suman fuerzas para recordar situaciones cotidianas a cada cual más sugestiva.

El humor añade su valor al tono. El de la verdadera poesía. La de los besos fallidos; la hormiga espía; las fluviales islas efímeras, como Belvedere; los sueños recurrentes; el que subraya: “de cada página leída te despides”; el plancton de los libros; el desprecio por los títulos, los epígrafes y las dedicatorias: “hay una poesía que se pierde / antes de empezar”; “Ir



ARTURO DÍEZ GUTIÉRREZ

por el surco libre de la prosa”; las segundas piedras de muros, puentes y casas (las primeras, para las pirámides).

También los extras de los filmes; lo incomprensible del Espíritu Santo; de lo que hablaron Caín y Abel antes del crimen; la mentira de Troya y el remero de Ulises; Ícaro, aviones y aeropuertos: “Sostenerse en el aire no es volar”; la nadadora de aguas saladas; el cubismo; un calcetín solitario; el epitafio, ese “horóscopo invertido / que predice lo vivido y no el futuro”; un país sin ruido... Créanme, pura delicia. **ÁLVARO VALVERDE**



GALIANO

La piel cantaba

La realidad no existe

Elisa Martín Ortega (Valladolid, 1980), profesora de la Autónoma de Madrid, estudiosa de la literatura judía y sefardí (*El lugar de la palabra. Ensayo sobre Cábala y la poesía contemporánea*), especialista en li-

teratura infantil, autora de *La belleza en la infancia* y traductora del *Cantar de los Cantares*, publica, tras *En sueño*, *Alumbramiento* y *Corazón huido*, *La piel cantaba*.

Además de un poema inicial y otro final, consta de “Nocturno” y “Encantamiento”. Entre ambas, una “Canción”.

“Me da miedo escribir”, reza el primer verso. “Que se me caiga al suelo / la mano del secreto”. La que escribe. La que le devuelve “la forma exacta de las cosas”.

Once cantos componen “Nocturno”. Ahí, “el dolor que protege”. Porque “Ese cuerpo soy yo. / Pero sólo el dolor / me lo confirma”. “Su memoria es el poso / de los días”, sostiene. Miedo a la sangre también: “me aterra su belleza / roja”.

“La realidad no existe”. En la imaginación confía: “Oigo mis palabras en un



ELISA MARTÍN ORTEGA
Menoscuarto, 2024
80 páginas. 14 €

mundo dibujado / que no es un sueño”. En medio del duermevela afirma: “No sé dónde estoy. No sé cómo me llamo”. Y sigue: “Busco tu cuerpo / para encontrar mi piel”, verdadero *leitmotiv* del libro, la que “sólo existe entre tus brazos”, lo que nos permite reconocer al amor como otro motivo central.

Parece que las palabras no bastan para expresar el mundo y su secreto. “Me escucho como quien escucha una tormenta en alta mar”. En “Encantamiento” y sus dieciséis cantos ese es un asunto: “Qué pena las palabras”. Las que “se lleva el viento”. “Mi angustia es el silencio”. “La piel es mi barrera”. Allí, la compasión, el cuidado, el fracaso, el olvido y la melancolía. Y lo amoroso, claro. “He perdido un poema”, dice al final. El lector, sin embargo, encuentra, asombrado, treinta. **Á. VALVERDE**

Sami Naïr (Tremecén, 1946) es uno de los pocos intelectuales progresistas de su generación que no han caído en la irrelevancia pública o han cambiado de bando ideológico. Sus publicaciones e intervenciones son habituales, siempre relacionadas con causas progresistas, aunque lejos de los clichés.

Francés de origen argelino, este experto en migraciones, antiguo eurodiputado socialista y exasesor del primer ministro Lionel Jospin, tiene tras de sí una obra importante: *Y vendrán... Las migraciones en tiempos hostiles, La Europa mestiza. Inmigración, ciudadanía, code-sarrollo, ¿Por qué se rebelan? Revoluciones y contrarrevoluciones en el mundo árabe*.

Naïr lleva décadas estudiando el fenómeno migratorio. Además, está muy vinculado a España. Parte de su vida académica ha transcurrido aquí e incluso estuvo a punto de concurrir de nuevo al parlamento comunitario por el PSOE.

La toma de posesión como presidente de Estados Unidos de Donald Trump, así como sus primeras decisiones, confirman lo que ya sospechábamos: que la Unión Europea tendrá que tomar decisiones y definir su rumbo. El *statu quo* no es una opción. Pero, más allá de ese lugar común, casi todos son disparidades entre los actores involucrados.

En la derecha radical o extrema, ese nuevo rumbo debería asentarse en la vuelta del Estado-nación contra unos vínculos y acuerdos que, a través de la globalización económica y de iniciativas políticas como la Agenda 2030, habrían vaciado de contenido y esencia las naciones en un proceso esencialmente antidemocrático, do-

Europa encadenada

Un continente en apuros



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA

minado por tecnócratas (una visión que comparte cierta izquierda, como Podemos) o intelectuales progresistas.

Defendiendo el sistema estarían las fuerzas clásicas, socialdemócratas y cristianodemócratas, acuciados unos por su mengua electoral, y los segundos por la presión política y el ascenso electoral de la derecha radical. ¿Hacia dónde ir?

**LA PROPUESTA DE NAÏR:
UNA IDENTIDAD RACIONAL EUROPEA LEJOS DE
LA ÉPICA DEL RELATO
EN EL QUE SE ASIENTAN
LOS VIEJOS ESTADOS**



SAMI NAÏR

Traducción de Esther Pomares
Galaxia Gutenberg, 2025
264 páginas. 21,50 €

Naïr trata de responder a esa pregunta, y parte de un análisis de las debilidades de una Unión Europea lastrada por su falta de entidad política. No es el primero en decirlo, pero no se queda en esa constatación, sino que procede a valorar el papel que deben jugar aún los Estados-nación frente a una

identidad europea que habrá de sostenerse en unos pilares distintos: “El sistema mundial está compuesto todavía de Estados-nación. La identificación transnacional no existe ni entre los pueblos europeos ni en el mundo”. Se agradece el realismo tras tantos años de cierto europeísmo naif de parte de la intelectualidad progresista.

Su diagnóstico es claro: el excesivo peso de la pata económica y su gestión tendente al neoliberalismo desde los años 80 han hecho de la Unión un objeto político informe, sin capacidad de actuación hacia fuera ni de cohesión social hacia dentro. La gestión de la Gran Recesión y la impotencia ante el entorno geopolítico de los últimos años vendrían a demostrarlo.

A todo ello se sumó una ampliación al este sobre la que Naïr se muestra crítico: “La ampliación económica y comercial continua y gradual de la UE, en detrimento de una integración política más sólida, ha colocado sólo las semillas de una identidad europea de condición, no de pertenencia, por lo que aún queda mucho camino por recorrer”. Y añade para hablar de la atonía política bruselense: “Esta carencia no se percibe desde dentro de las instituciones europeas, entre las élites que las gestionan: allí, todo parece épico. Pero en las sociedades reales, la narrativa es diferente y está muy alejada de la exaltación europeísta”.

Su propuesta: una identidad racional europea lejos de la épica del relato en el que se asientan los viejos Estados, y compatible con ella: “No es una pasión, como la nación, sino una razón, una utopía positiva”.

ANTONIO G. MALDONADO

Informado, riguroso, ingenioso y valiente, Cristian Campos (Barcelona, 1973), jefe de Opinión de El Español, advierte desde el principio al lector de que esta no es una biografía al uso, “sino la crónica de un terremoto político con epicentro en Madrid, eco en toda España y un mensaje claro: ‘Socialismo o libertad’”. Lo mejor es que al hacerlo, traza también un retrato desolador de la vida política española en su conjunto, con sus miserias y clientelismos. En esta picota de papel que es *Me gusta la fruta* muestra la indignancia política, personal y moral de destacadas figuras del PSOE, PP, Ciudadanos y Podemos. Y



DEUSTO

Me gusta la fruta El fenómeno Isabel Ayuso

no hace prisioneros. Quizá por eso, la protagonista del libro, Isabel Ayuso, resulta un enigma aún más sorprendente.

Tras analizar las cinco teorías que explicarían su lanza-

miento político –que fue una creación de Miguel Ángel Rodríguez; un invento de Pablo Casado; “el fruto de lo sembrado por Esperanza Aguirre en la región entre 2003 y 2012”; una suerte de Cenicienta-kraken a la que la crisis del PP despertó y, la mejor de todas, que fue su archienemigo Pedro Sánchez su inventor–, Campos revisa al detalle su trayectoria y explica las razones de su radical oposición al socialismo.

Estas páginas y la suculenta conversación que mantiene con Jorge Bustos justificarían por sí solas la lectura del libro. Pero es que además el autor desvela aspectos muy poco co-

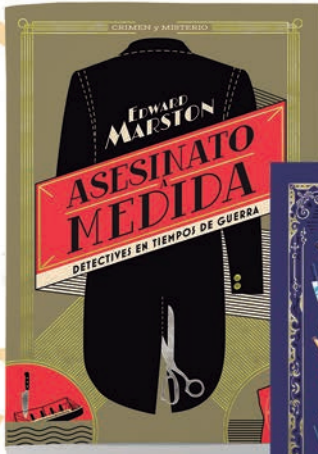
**CRISTIAN CAMPOS**

Deusto, 2024

336 páginas. 19,95 €

nocidos de Ayuso, como su pertenencia a la clase trabajadora, sus enfrentamientos en la Universidad con Pablo Iglesias o cómo preparó durante meses sus primeras entrevistas y debates televisivos.

Polémico, en ocasiones incendiario, he aquí un libro clarificador para un debate necesario. **MIGUEL CANO**




Descubre la nueva colección CRIMEN y MISTERIO un verdadero homenaje al thriller policiaco

ALMA

La dulce condena de los escritores encarcelados

Atracos, conspiración, loas al fascismo e incluso asesinato: la ensayista italiana Daria Galateria repasa, en cuarenta y tres biografías breves, ágiles y bien documentadas, los casos de escritores —algunos inocentes, otros culpables— que acabaron entre rejas y aprovecharon su encierro para escribir más y, en algunos casos, mejor.

Cuando fueron a detenerlo a su casa, Dostoievski venía de ultimar la edición de un periódico subversivo. Su crimen se limitaba a unas reuniones clandestinas y a la edición de esos panfletos, pero el zar Nicolás I, al leer un informe sobre la célula a la que pertenecía el escritor, dijo que, “aunque se limitasen a parlotear”, aquello constituía un crimen. Así que los condenaron a muerte. Mientras esperaba la ejecución en una celda de seis por tres, Dostoievski, según le escribió a su hermano, ideó tres historias cortas y dos novelas. El escritor, en realidad, se lo pasaba en grande: escribió un cuento largo, “El pequeño héroe”, y se divertía mucho sacando de quicio a los agentes en los interrogatorios. Tenía dos momentos al día en los que era muy feliz: por la noche, cuando encendía la vela en el escritorio, y durante sus paseos por el jardín. Pero el encierro acabó pronto y a los cinco meses del arresto se llevaron a los presos para fusilarlos. En una plaza cubierta de nieve, se leyó la sentencia y los obligaron a arrodillarse. Era 22 de diciembre y algunos lloraban de frío. Tenían delan-

te tres filas de soldados. A unos cuantos los ataron a estacas. Dostoievski, de veintisiete años, acababa de contarle al reo que tenía al lado la trama de un cuento que se le había ocurrido en la celda cuando un edecán agitó un pañuelo blanco: se anulaba la sentencia, el zar, con su “clemencia infinita”, había conmutado la pena capital por



CONDENADOS A ESCRIBIR

DARIA GALATERIA

Traducción de Francisco Campillo

Impedimenta, 2025

288 páginas. 22,95 €

la de trabajos forzados. La no ejecución y el posterior exilio siberiano atraviesan la obra de Dostoievski, y ambas vivencias pueden rastrearse en libros como *Memorias de la casa muerta*, crónica de sus ocho años en Siberia, o en *Los hermanos Karamázov*, que parte de un error judicial que, según Daria Gala-

teria (Roma, 1950), le contaron en las letrinas.

Galateria repasa este y otros cuarenta y dos ejemplos de escritores convictos en *Condenados a escribir* (Impedimenta). Parte de una premisa: “En realidad, la vida entre rejas se parece bastante a la vida ante un escritorio”, dice, e invoca a Proust, que no estuvo en la cárcel, pero se construyó una celda en casa. Las miniaturas, dispuestas en orden cronológico, nacen de las transcripciones de unas lecturas que la ensayista italiana, experta en memorias de escritores, hizo para *Alle otto della sera*, de Rai Due, en el año 2000. De Voltaire a Goliarda Sapienza, Galateria pasa de indudables injusticias, como las que sufrieron Solzhenitsyn, Semprún o Wilde, a autores cuyas faltas han sido más que sancionadas por la historia, como es el caso de los colaboracionistas Céline o Brassillach. A estos vendría a sumarse Ezra Pound, al que encerraron en un manicomio. Pound recibió con estupor la denuncia por traición que le valieron sus furibundas arengas en la radio durante la Segunda



RUBÉN VIQUE

ALGUNOS DE LOS GRANDES ESCRITORES

Guerra Mundial. El poeta, que andaba enfrascado en la traducción de Confucio y en la escritura de sus *Cantos*, aprovechaba los ratos libres para ensalzar en antena, desde Roma, el fascismo y el antisemitismo, y condenar la “judeocracia rusa” y el capitalismo. Él se consideraba un buen americano, decía, así que no entendía por qué la justicia y compatriotas como Hemingway la habían tomado con él. Solo era contrario a Roosevelt “y a los judíos que lo apoyan”.

Algunos escritores encontraron en la cárcel un sitio tranquilo donde mejorar su productividad. “La cárcel es una escuela formidable”, escribió Curzio Malaparte. El autor de *Kaputt*, fascista o comunista según la época, visitó la prisión a menudo, siempre por causas



QUE PASARON POR LA CÁRCEL: DE IZQUIERDA A DERECHA, NORMAN MAILER, WILLIAM BURROUGHS, GIACOMO CASANOVA, PAUL VERLAINE Y CURZIO MALAPARTE

políticas, y de ella sacó inspiración para sus *Excesiones en la cárcel*. Galateria destaca el caso de Heinrich von Kleist. El gran escritor alemán, que en los 34 años que vivió tuvo tiempo de convertirse en un clásico, se topó con la escenografía de *La marquesa de O* en la fortaleza militar donde estuvo recluso. Para otros autores, como Jean Genet, el aburrimiento en prisión fue el impulso necesario para empezar a escribir. Y merece la pena resumir el caso de Norman Mailer. Problemático y violento, Mailer tenía la extraña manía de pelearse con la policía a principios de los sesenta, cuando intentaba postularse para la alcaldía de Nueva York (estaba convencido de que, si le votaban las

prostitutas y los mendigos, tradicionalmente abstencionistas, ganaría sin problemas). Todo ocurrió en apenas un mes: un día, un agente, al intentar reducirlo para llevarlo al calabozo, le abrió la cabeza con una porra y, pocos días después, al término de la fiesta en que Mailer anunciaba su participación en la carrera electoral, el escritor apuñaló a su mujer con un coraplumas. La puñalada le costó solo un día de cárcel, pero en

SEGÚN GALATERIA, LA VIDA EN PRISIÓN SE PARECE A LA VIDA DEL ESCRITOR, E INVOCA A PROUST, QUE NO ESTUVO PRESO PERO QUE SE CONSTRUYÓ UNA CELDA EN CASA

1967 el autor de *La canción del verdugo* iría a prisión por participar en una marcha pacífica contra la guerra de Vietnam.

El gusto por el detalle de Galateria, profesora de literatura francesa en la Universidad La Sapienza de Roma, brilla especialmente en los capítulos dedicados a escritores de ese país, como Sade o Verlaine. Este último, cuenta, escribió en apenas tres meses de reclusión, en el papel con que envolvía el queso y con una cerilla que mojaba en el café, diecinueve de los poemas que forman su antología *Antaño y hogaño*. Sade, por último, también tuvo que ingeniárselas para escribir en prisión. Aunque una parte de sus diarios le fue requisada, la restante su-

pone una impagable fuente de información sobre sus aficiones. Es necesario, eso sí, decodificar el lenguaje cifrado. En las entradas de 1814, por ejemplo, aparece a menudo un círculo atravesado por una diagonal. “Es el símbolo de la sodomía, que a veces sueña y a veces practica”, nos informa Galateria. Una muestra: “Por la tarde, pienso en $\emptyset$, 4º año”. Otro día Sade anota que “Mgl.”, una de sus amantes, “ha estado fría durante todo el $\emptyset$ ”. Otro ejemplo de este lenguaje oculto está en el término “habitaciones”, que usaba para consignar lo que la autora llama “visitas picantes”. Prácticamente no pasa un día sin que el marqués no disfrute de alguna. No todos los literatos encarcelados, por tanto, se dedicaron solo a escribir. **ALBERTO GORDO**

FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS	5/6	
	David Uclés (Siruela)		
2	LA VEGETARIANA	6/15	
	Han Kang (Random House)		
3	LAS QUE NO DUERMEN NASH	1/10	
	Dolores Redondo (Destino)		
4	VICTORIA	2/11	
	Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)		
5	LA ASISTENTA	7/28	
	Freida McFadden (Suma)		
6	LOS NOMBRES DE FELIZA	-/1	
	Juan Gabriel Vásquez (Alfaguara)		
7	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA	4/20	
	Julia Navarro (Plaza & Janés)		
8	ALMA NEGRA	8/2	
	Ibon Martín (Plaza & Janés)		
9	LA ISLA DE LA MUJER DORMIDA	3/15	
	Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)		
10	VICTORIAN PSYCHO	-/1	
	Virginia Feito (Lumen)		
11	EL RECLUSO	-/1	
	Freida McFadden (Suma)		
12	ANIMALES DIFÍCILES	-/1	
	Rosa Montero (Seix Barral)		
13	LA CARTERA	9/20	
	Francesca Giannone (Duomo)		
14	EL IMPERIO DE LOS CONDENADOS	-/1	
	Jay Kristoff (Nocturna)		
15	EL SECRETO DE LA ASISTENTA	17/7	
	Freida McFadden (Suma)		
16	BLACKWATER I. LA RIADA	10/49	
	Michael McDowell (Blackie Books)		
17	LA MALA COSTUMBRE	12/53	
	Alana S. Portero (Seix Barral)		
18	LA CLASE DE GRIEGO	15/13	
	Han Kang (Random House)		
19	SONÓ UN VIOLÍN EN PARÍS	-/1	
	María Reig (Espasa)		
20	IMPOSIBLE DECIR ADIÓS	13/8	
	Han Kang (Random House)		

NO FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE...	1/18	
	Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)		
2	LA LLAMADA	6/42	
	Leila Guerriero (Anagrama)		
3	QUIERO Y NO PUEDO. UNA HISTORIA DE LOS PIJOS...	5/18	
	Raquel Peláez (Blackie Books)		
4	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO	3/164	
	Viktor Frankl (Herder)		
5	ALGO HABREMOS HECHO	10/10	
	Irene Montero (Navona)		
6	LA CONCIENCIA CONTADA POR UN SAPIENS A UN...	2/20	
	Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)		
7	LA VOZ DEL ORÁCULO	-/1	
	Liv Strömquist (Reservoir Books)		
8	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES...	4/19	
	Yuval Noah Harari (Debate)		
9	PRESENTES	7/19	
	Paco Cerdà (Alfaguara)		
10	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO	-/44	
	Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)		
11	CUANTA MÁS GENTE SE MUERE, MÁS GANAS...	9/20	
	Maruja Torres (Temas de Hoy)		
12	SIN RELATO. ATROFIA DE LA CAPACIDAD NARRATIVA...	-/2	
	Lola López Mondéjar (Anagrama)		
13	NI ME GUSTA MI CUELLO NI ME ACUERDO DE NADA	8/10	
	Nora Ephron (Libros del Asteroide)		
14	GEOHISPANIDAD. LA POTENCIA HISPANA EN EL NUEVO...	11/12	
	Pedro Baños (Ariel)		
15	LA LEVEDAD DE LAS LIBÉLULAS	12/11	
	Carlos López-Otín (Paidós)		
16	IR A LA HABANA	13/16	
	Leonardo Padura (Tusquets)		
17	HISTORIA DE ROMA CONTADA PARA ESCÉPTICOS	14/13	
	Juan Eslava Galán (Planeta)		
18	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL	15/57	
	Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)		
19	LIBERTAD	18/5	
	Angela Merkel/Beate Baumann (RBA)		
20	POR QUÉ PASA LO QUE PASA	19/3	
	Miguel Ángel Revilla (Espasa)		

"TRAGANDO SAPOS"

La corrupción nunca fue tan impredecible.

Abel Marín, autor de *Protege tu herencia*, presenta una novela sobre los límites del poder, la crisis y la moral en una España al borde del abismo.

"Tragando Sapos" es una historia llena de tensión, giros sorprendentes y una crítica feroz al sistema.



¡CONSÍGUELO
YA EN
amazon

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	DONDE VIVEN LAS MUSAS	1/41
	Valeria Dos Santos/Marianela Dos Santos (CreateSpace)	
2	POESÍA COMPLETA	2/14
	Gata Cattana (Aguilar)	
3	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	3/93
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
4	DIVINA COMEDIA LIBERADA. INFIERNO	4/14
	Dante Alighieri (Blackie Books)	
5	LA GENTE CORRE TANTO	5/12
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
6	ROMANCERO GITANO	6/87
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
7	POESÍA COMPLETA	7/132
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
8	SIEMPRE	8/33
	Defreds (Espasa)	
9	ANTOLOGÍA POÉTICA	10/76
	Federico García Lorca (Micomicona)	
10	LA ATARAXIA DEL CORAZÓN	11/11
	Sara Búho (Lunweg)	
11	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	9/47
	Mario Benedetti (Visor)	
12	DONDE DESCANSAN LAS FLORES	12/35
	Sara Búho (Lunweg)	
13	POETA EN NUEVA YORK	15/41
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
14	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	13/74
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
15	TODO LO QUE NECESITO EXISTE YA EN MÍ	14/88
	Rupi Kaur (Seix Barral)	
16	ANTOLOGÍA POÉTICA	16/6
	Mario Benedetti (Alianza)	
17	EN MIS SUEÑOS SIEMPRE TIENES VEINTE AÑOS	18/5
	Kirmen Uribe (Visor)	
18	COSAS QUE TAL VEZ HALLES OCULTAS EN MI OÍDO	19/8
	Mosab Abu Toha (Ed. del Oriente y del Mediterráneo)	
19	AVIÓN DE PAPEL	17/8
	Simon Armitage (Impedimenta)	
20	LA ESCALA DE MOHS	-/58
	Gata Cattana (Aguilar)	

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	LA PACIENTE SILENCIOSA	1/71
	Alex Michaelides (Debolsillo)	
2	TODOS LOS LUGARES QUE MANTUVIMOS EN SECRETO	2/2
	Inma Rubiales (Booket)	
3	LA ENFERMERA DE AUSCHWITZ	3/16
	Anna Stuart (Newton Compton)	
4	LA BIBLIOTECA DE LA MEDIANOCHE	4/32
	Matt Haig (AdN)	
5	EL ARTE DE SER NOSOTROS	6/9
	Inma Rubiales (Booket)	
6	LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT	8/71
	Joël Dicker (Debolsillo)	
7	EL BRILLO DE LAS LUCIÉRNAGAS	10/15
	Paul Pen (Debolsillo)	
8	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN	11/17
	Paloma Sánchez-Garnica (Booket)	
9	GENTE NORMAL	5/9
	Sally Rooney (Debolsillo)	
10	ELANTRIS. EDICIÓN CANTOS TINTADOS	7/8
	Brandon Sanderson (B de Bolsillo)	
11	ESTUCHE PÍDEME LO QUE QUIERAS	9/7
	Megan Maxwell (Booket)	
12	LO QUE LA NIEVE SUSURRA AL CAER	12/9
	María Martínez (Booket)	
13	MALDITA ROMA	14/15
	Santiago Posteguillo (B de Bolsillo)	
14	TRILOGÍA DE TRAJANO	15/7
	Santiago Posteguillo (Booket)	
15	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI	13/155
	Robin Sharma (Debolsillo)	
16	EL PACIENTE	16/42
	Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	
17	NADA	17/65
	Carmen Laforet (Austral)	
18	EL MERCADER DE LIBROS	19/6
	Luis Zueco (B de Bolsillo)	
19	ROMPER EL CÍRCULO	20/25
	Colleen Hoover (Booket)	
20	VOLVER A EMPEZAR	18/25
	Colleen Hoover (Booket)	

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA EDUCADA	5/4
	Alba Cardalda (Vergara)	
2	HÁBITOS ATÓMICOS	2/157
	James Clear (Diana)	
3	545 RECETAS PARA TRIUNFAR	1/9
	Karlos Arguiñano (Planeta)	
4	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	3/42
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	4/159
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
6	DE LA BOCA A TU SALUD	-/1
	Ángela Quintas (Planeta)	
7	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	6/44
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
8	ESTE DOLOR NO ES MÍO	-/57
	Mark Wolynn (Gaia)	
9	EL PODER DEL AHORA	9/198
	Eckhart Tolle (Gaia)	
10	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	7/161
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	

FUENTES: TODOSTUSLIBROS.COM, FNAC, EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL, AGAPEA, SANTOS OCHOA, GELI (GERONA), BABEL (GRANADA), RAYUELA (MÁLAGA), CERVANTES (OVIEDO)



IGNACIO ECHEVARRÍA

Cantidad de muerte

Con motivo de su publicación en español, dediqué una de esta columnas a recomendar una deliciosa novela de Richard Hughes, *En peligro* (1938; Gato-pardo, 2017). Destacaba en mi comentario un pasaje de la misma sobre el que he vuelto más de una vez. Nos hallamos a bordo de un barco mercante que se ve envuelto en una especie de “tormenta perfecta”.

Con el humor y la excentricidad que le son propios, Hughes describe los pensamientos y reacciones de un buen número de tripulantes y pasajeros. En un momento dado, en medio del huracán, el jefe de máquinas, el señor McDonald, viéndose en peligro de muerte, recuerda a sus tres hijos y, lejos de entemecerse, le sale decirse a sí mismo, casi cabreado: “Valgo por diez de esos chavales”.

A partir de ahí, el narrador empieza a especular sobre la relación que cabe establecer entre el valor de un hombre y lo que cabe en su memoria. Y persuadido de que, en definitiva, “un hombre es la totalidad del contenido de su mente”, concluye que, por mucho que se suela lamentar menos, se pierde bastante más con la muerte de un anciano que con la de un niño: “Después de todo, ¿qué prefieres perder: una bolsa vacía o una que te has esforzado durante años en llenar?”.

Entre los borradores de su inacabada *Historia de las guerras barciales*, hay una anotación de Rafael Sánchez Ferlosio en la que, aunque de otra manera, también se asocia a la muerte el concepto de cantidad. En un asombroso discurso sobre el cuerpo, el alma y la mente, pretende un personaje que, “cuanto más arriba en la vida, más cantidad de muerte”. Y de ahí desprende que “la cantidad de muerte de un chacal es evidentemente mucho mayor que la de un pez”.

Esta idea de cuantificar la muerte resulta chocante de buenas a primeras, al menos formulada en estos términos, pero no deja de estar latente en la relación que mantenemos con ella. Sólo que la lógica empleada suele operar inversamente. Medimos el dramatismo de una muerte en función de la “cantidad de vida” que al que fallece le queda por vivir. Así lo hacemos conforme a un cálculo más o menos estadístico e impersonal. Lamentamos la muerte de un niño o de un joven en la medida en que lamentamos la pérdida de la vida que le quedaba por vivir, más que la vivida, muy escasa. Y a tal punto es así que, llegado el momento, a casi todos nos parece más razonable, en una situación de riesgo, preservar la vida de un niño o de un joven antes que la de un anciano.

Ahora bien, como se dice, no sin razón, el señor MacDonald, el contenido de la vida de un anciano, de su mente, de su memoria (en el supuesto, claro está, de que conserve la memoria y la lucidez), es un contenido real y a menudo rico en experiencia, en tanto que el de la vida de un niño o de un joven es sobre todo potencial y sustancialmente especulativo: en su caso lloramos por lo que pudo ser, no por lo que ha sido.

Puede antojársenos gratuito, e incluso inconveniente, abordar la cuestión de la muerte desde esta perspectiva —por así decirlo— económica. No lo es tanto si consideramos la tendencia de la sociedad en que vivimos a asignar a la vejez una condición de excedente o de residuo.

Es frecuente, a la muerte de un anciano, considerar un atenuante de la pérdida y del dolor que esa muerte supone el que haya vivido incluso más de lo esperable. Pero ¿lloramos menos la muerte de un alto y frondoso álamo centenario que la del pequeño arbolito que prospera a su sombra? ●

**EL CONTENIDO DE LA VIDA DE UN
ANCIANO, DE SU MENTE, DE SU
MEMORIA, ES UN CONTENIDO REAL
Y A MENUDO RICO EN EXPERIENCIA,
EN TANTO QUE EL DE LA VIDA
DE UN NIÑO O DE UN JOVEN ES
SOBRE TODO POTENCIAL**

Centro Niemeyer

Eduardo Arroyo, *Anonima visitando un cuadro de Fernand Léger*, 2007 © VEGAP, Avilés, 2025



DEL 7 FEBRERO AL 4 MAYO 2025

EDUARDO ARROYO
UNA BIOGRAFÍA PINTADA

On abortion © Laia Abril



HASTA EL 2 MARZO 2025
Laia Abril ON ABORTION

Reserva ya tus entradas: www.centroniemeyer.es

¿Cómo convertir la historia del río Whamganui (Nueva Zelanda), al que se le ha otorgado la categoría jurídica de persona, en escultura?, ¿cómo intercambiar las categorías de función y ornamento en un objeto cotidiano?

Insolentes preguntas —en apariencia irresolubles— cuya mera enunciación hace saltar por los aires la ideosincrasia de la escultura clásica son las que se hacen estas dos artistas, Clara Montoya (Madrid, 1974) y Nora Aurrekoetxea (Bilbao, 1989). Dos de las escultoras cuyo trabajo, afilado y entusiasmante, bello y útil, cabe señalar.

Hemos conversado con ellas (aunque haya sido por videoconferencia) con motivo de sus inauguraciones en Madrid. Montoya presenta *De cuerpo en cuerpo* en F2 y Nora Aurrekoetxea *Suelos brumosos, cielos mojados* en Juan Silió. Parecen —y son— muy diferentes, pero desvelamos lo que tienen en común: no tener ídolos, construir desde lo positivo y dejarse arrastrar por la corriente del río que les bañe en cada momento.

Pregunta. La primera confluencia son sus experiencias de trabajo colectivo. Nora con Okela y Clara con Celesta. ¿Cómo repercuten en sus procesos individuales?

Clara Montoya. Yo empecé en Bélgica. Soy artista por los belgas, por un simposio de *land art*. Me fui de Erasmus y, con un colectivo, empecé a hacer piezas en el bosque. Ahora en Carabanchel estamos arrancando Celesta. Es una parte muy importante de mi vida. Algo

que me nutre muchísimo, como ser humano y a mi parte creadora. Es abono y calorito para el corazón.

Nora Aurrekoetxea. Totalmente de acuerdo. Todos estos procesos, los artísticos, pero también los vitales, pasan por lo

colectivo. Hace solo cinco años que empecé a trabajar individualmente, antes lo hacía con Laura Ruiz Sáez como dúo. Creamos Okela desde el deseo de abrir un espacio de conversación con otras generaciones del contexto vasco, en el que, a

su vez, está muy insertado lo colectivo desde la política y los movimientos sociales. Hay una cuestión identitaria en lo asociativo que incluso se refleja en la economía, en la abundancia de cooperativas, por ejemplo, y en los sistemas relacionales,



CLARA MONTOYA EN LA PIEZA 40 HZ, 2024. OLIVIER DUPONT / CLARA MONTOYA

Clara Montoya y

Desarmar la escultu

Son dos escultoras fascinantes que reinventan las reglas. Comparten la influ

Ambas inauguran este sábado 1 de febrero su segundas exposiciones en las



NORA AURREKOETXEA / ANDER AGASTIBERRI

Nora Aurrekoetxea

ra, convertirla en río

encia de la naturaleza y la biología y un asombroso compromiso en el hacer.

galerías F2 y Juan Silió de Madrid, respectivamente. Estamos expectantes.

emocionales y de cuidado. Esto influye en el hacer. Lo colectivo siempre me ha atravesado. Me gusta incorporar metodologías que incluyan otras voces; siempre intento encontrar a personas que me hagan de espejo para poder verme.

P. Ambas han realizado el máster de escultura del Royal College of Art de Londres y algunas residencias como la Cité Internationale des Arts de París. ¿Cómo de importante ha sido formarse en el extranjero?

N.A. Para mí ha sido crucial.

Me dieron la beca Botín y fui a Londres a hacer el máster. Supuso una doble ruptura, con mi colectivo y con mi idioma. Fue un antes y un después en todos los aspectos. Sigo viviendo fuera desde hace 9 años, es algo que me alimenta muchísimo.

T E

C.M. Yo hice Bellas Artes dos veces, primero en la Complutense, aunque fue demasiado técnica. Fui a aprender inglés a Londres y trabajé en una tienda de pinturas donde todos mis compañeros estudiaban arte. Me contaron cómo funcionaba allí, que era *self-driven*, es decir, que tú tienes que generar ideas y defenderlas. Decidí volver a empezar. Entonces, en el Royal me dieron una beca. Lo más difícil fue entrar, una vez dentro disfruté de muchísima libertad.

DE LA CIENCIA, UNA OBRA

P. Un tercer punto en común es la introducción de la naturaleza y los procesos biológicos en su práctica. ¿Cómo influyen en su trabajo?

N.A. Yo empecé a estudiar sexología en Incisex mientras estudiaba Bellas Artes y es lo mejor que he hecho en mi vida. No he encontrado una pedagogía así en ningún lugar. Es un sistema viejo pero moderno. La ley de oro era no dar respuestas a las preguntas, ponían tu cerebro a cocer a fuego lento. Al principio me generaba muchísima ansiedad, pero luego entiendes el poder de esa lentitud. Para mí es crucial. Al principio no la incluía en mi práctica, hasta que me fui a Londres y ahí, por primera vez, me pidieron escribir sobre mi trabajo y volví a la sexología.

C.M. Yo hice ciencias puras en el colegio. Siempre pensaba que iba a hacer Ingeniería Genética pero me replanteé mi vida y pensé que iba a ser menos peligrosa haciendo arte

[risas]. Me interesa esa mirada que piensa un ecosistema universal y multiversal. Todas las cosas que comes o tocas tienen una vida y un tiempo del que ni siquiera somos conscientes. Intentar ver la complejidad de lo que nos rodea y de nosotros mismos me parece precioso. Es la manera que tengo de mirar el mundo. Hace poco han descubierto que el agua se evapora con la luz, no solo con el calor. Esos procesos me inspiran.

P. Usted fue la primera artista becada del CNIO, ¿qué investigó allí y qué opina del conflicto con su programa de arte y la crisis de su gestión?

C.M. Es una pena. El escándalo se puede leer en varios niveles. También cuestiona la posición del arte en España en relación con la ciencia. Hay

otros programas muy chulos, los del CERN, por ejemplo. Deberíamos no ver el arte como algo superfluo, hay momentos en que nos salva. Una poesía nos puede ayudar en momentos de tristeza extrema. Allí me dieron total libertad. Aún no es posible ver ni medir una célula en funcionamiento, es un lugar misterioso, como los confines del universo, pero hacia adentro. Y entonces hice una pieza sobre eso. Sobre la idea del misterio de la investigación. Hablaba del interior de la célula y al mismo tiempo de la idea del cáncer. El CNIO es un sitio increíble y creo que tiene

**“EL ARTE NOS SALVA.
UNA POESÍA, POR
EJEMPLO, NOS PUEDE
AYUDAR EN MOMENTOS
DE TRISTEZA EXTREMA”
CLARA MONTROYA**



69, FOTOGAMA, 2024

**“ME GUSTA INCORPORAR
OTRAS VOCES,
INTENTO ENCONTRAR
PERSONAS ESPEJO
PARA PODER VERME”
NORA AURREKOETXEA**



VISTA GENERAL DEL ESTUDIO, 2024

rente que quizá pinte, estoy aún jugando. He pedido un montaje largo para cerrar piezas en sala. Soy, en el fondo, una pintora tímida que hace esculturas. También presento un banco que emite una vibración, un sonido de 40 Hz, que es una de las maneras que han conseguido encontrar, hasta ahora, para detener el avance de las placas amiloides, que son las responsables del avance del Alzheimer. Si sometes tu cuerpo a 40 Hz detienes su avance. Me interesa que las piezas sean útiles, que se inmiscuyan en la vida del espectador. Esta es una obra para curar, que era algo que también necesitaba yo desde la muerte de la pareja de mi padre, que murió de esta enfermedad.

N.A. Qué bien escucharte decir, Clara, que vas a ce-

que ser más accesible y más público, y el arte tiene la capacidad de hacerlo.

P. Nora, está ahora en Ámsterdam, en la Rijksakademie donde tiene una residencia de dos años, ¿en qué trabaja allí?

N.A. Un popurrí. Tengo muchas ganas de hacer cosas y está siendo un problema, porque esa abundancia me abruma y no me concentro. Es algo que me pasa en lo cotidiano, cuando hay muchos estímulos me apago. Este año he decidido no luchar contra eso, aceptar que me he metido en un río y que me arrastra. Estoy teniendo una relación más

directa con lo arquitectónico, haciendo cosas funcionales. Parto de elementos que tienen que ver con lo doméstico, pero cambiando la perspectiva, jugando con la escala, volver a lo pequeño. Agujeros, escritura automática... Suelo trabajar con la *performance* en paralelo a la escultura para abrir otras preguntas a las que no accedo desde lo material.

ORNAMENTO Y DELITO

P. Cuéntennos, ¿qué podremos ver en Juan Silió y F2?

C.M. Presento un trabajo derivado del CNIO, dos piezas de giro con un cristal transpa-

rarar piezas en el montaje, porque yo también tengo procesos abiertos. Se me hace complicado a la hora de contarlos. A veces las estructuras no son tan flexibles como nuestras prácticas. Presento unas piezas de látex. Llevaba tiempo atraída por la idea de escultura blanda: toallas y colchones hinchables. Me interesa pensar en un objeto que sirva para acoger a un cuerpo, esa capacidad de acoger y ocupar el espacio. La problemática del doblar que es algo que aparecerá bastante en la exposición. Habrá también una reflexión sobre el ornamento y su función. **MARÍA MARGO**

ALBARRÁN BOURDAIS



NUEVA LUZ V, 2024, Y LAS PALABRAS ROTAS, 2024

Carlos León, el jardín de la visión

CARLOS LEÓN. THE WRONG GARDEN. ALBARRÁN BOURDAIS

Madrid. Hasta el 15 de febrero. De 20.000 a 90.000 €

Estamos ante la profundidad de un viaje hacia el fondo de sí mismo de uno de los artistas más relevantes de nuestro tiempo, Carlos León (Ceuta, 1948). Quien ha desarrollado entre 2021 y 2024 un relevante conjunto de obras en un momento de su vida que él mismo caracteriza como “postmadurez”.

En la exposición todas las piezas son pintura, el ámbito donde Carlos León ha situado desde sus inicios el núcleo de su actividad artística. Se han reunido 17 de gran formato, en las que vemos flotar los desplazamientos de colores elocuentes que atrapan nuestra mirada. Distribuidas en las diversas salas de la galería, trazan un itinerario, un viaje, en lo que viene a constituir todo un jardín de gran resonancia.

El título de la muestra: *the wrong garden* [el jardín equivocado], coincide con el de un impresionante libro sobre el artista, cuya presentación pública tuvo lugar el pasado mes de diciembre en Segovia, donde se había elegido

unos meses antes a Carlos León como hijo adoptivo de la provincia.

En el libro León subraya su frecuente uso del sustantivo jardín en los títulos de sus cuadros, y sitúa “el jardín como lugar real en el que suceden y fructifican los encuentros entre los silenciosos trabajos de la naturaleza, sus enraizamientos, brotes, floraciones y desarrollos, con los de la inteligencia, la razón, el cálculo, la geometría y la musicalidad... pero espacio significativo, al mismo tiempo, sobre el que proyectar ideas estéticas, experiencia cultural y, en su desarrollo: Arte”.

Lo que así nos proyecta es todo un viaje, personal y estético, que a lo largo de los años buscaba situar en su pintura ese jardín ideal añorado.

Pero lo que resuena finalmente son los ecos de un tiempo final, como subraya en las últimas líneas de ese texto: “Y al cabo de esos años, aquí lo confieso, descubrí que no he hallado ese jardín, sino otro, ya en los dominios que conducen al encuentro con mi amada Perséfone, y al que pongo por nombre *the wrong garden* o, dicho de otro modo, *the wrong* fandango: la danza del destino, la de la Muerte con la Vida”.

Es decir, la expresión *the wrong garden* nos remite a un baile abierto; nos lleva de la vida a la muerte, trazando un viaje en el tiempo. Una voluntad de plasmar la visión profunda de los ecos naturales. Una proyección de la interioridad humana desatada en el deseo, el pensamiento y la identidad. Sintagmas esenciales que articulan todas sus obras pictóricas.

Sus lienzos configuran un lenguaje plenamente expresivo, ya que sus colores hablan, nos llevan a un mundo interior, a los ecos de la sensibilidad, y a la iluminación de lo inconsciente.

Desde que en 1966 se inició en la pintura, Carlos León ha seguido un firme itinerario. Artista viajero, realizó largas estancias en París y en Nueva York, que fueron decisivas para su síntesis de las raíces hispánicas y las modulaciones internacionales del arte. Y ahí sigue, en su “postmadurez”.

En mi opinión, es uno de los artistas más relevantes de nuestro tiempo. **JOSÉ JIMÉNEZ**

**SUS LIENZOS TRAZAN UN ITINERARIO, UN VIAJE
QUE CONSTITUYE UN JARDÍN DE RESONANCIAS**

El apoyo al trabajo artístico, hecho colección

VEINTICUATRO AÑOS Y UN DÍA. LA CASA ENCENDIDA. Madrid. Comisaria: Rocio Gracia Ipiña. Hasta el 29 de junio

En el año 2000, cuando se celebró la primera edición de Generaciones, el presidente de Caja Madrid era Miguel Blesa—el de las “tarjetas black”—y, debido a que las cajas no tenían ánimo de lucro, su Obra Social disponía de muchos millones que dedicaba en buena medida a actividades culturales. En 2012 el Gobierno obligó a las cajas “rescatadas” tras el estallido de la burbuja inmobiliaria a transformarse en fundaciones, y así nació la Fundación Montemadrid. Con mucho menos presupuesto—que obtiene de elMONTE, continuadora de la primigenia casa de empeño de joyas—, ha mantenido la acción social y una más reducida programación artística. Cuento esto porque explica la evolución de esta convocatoria para artistas jóvenes que ahora celebra su 25 aniversario.

Hasta 2012 fue organizada por la empresa La Fábrica. La exposición correspondiente a la primera edición se celebró en el Jardín Botánico y las dos siguientes en la Casa de América, pasando a La Casa Encendida tras la inauguración de este centro cultural a finales de 2002. Aquellas muestras fueron mastodónticas: en 2000 fueron 129 obras y casi 100 en 2001 pero el número fue bajando, sobre todo desde que en 2004 se

suprimieron las categorías de premios—pintura, escultura, fotografía, etc.— y se optó por otorgar indistintamente tres, junto a número variable de menciones y de becas, añadiendo unas cuantas adquisiciones extra.

En 2011, cambió el modelo: ya no sería un premio sino un concurso para producir proyectos, en el que se elegirían solo los de diez artistas—ocho desde 2019—; también se reduciría el importe de las becas, de 15.000 a 10.000, y el alcance territorial del proyecto, pues las exposiciones dejaron de itinerar a varias ciudades españolas (además, las obras producidas gracias a las becas se mostraban en la feria ARCO). A pesar de este redimensionamiento y de que no han faltado ediciones decepcionantes, sobre todo en

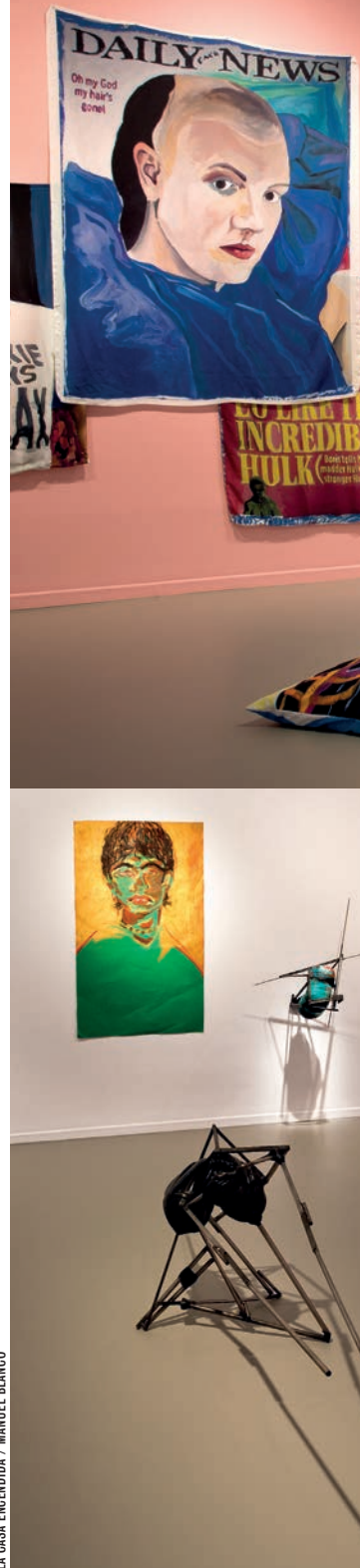
años recientes, Generaciones no ha dejado de ser una cita importante en el calendario artístico y tanto los artistas como los comisarios, los galeristas o los críticos prestan aún atención a lo que se destaca allí.

Pero lo que más nos interesa ahora sobre este programa es que ha tenido una consecuencia patrimonial: la gestación de una colección de arte reciente, en su mayor parte español, que sobrepasa las 300 piezas. Esta exposición rescata obras que han estado durante lustros metidas en cajas, en un almacén, para intentar construir un panorama de esos años.

Montemadrid posee además otra amplia colección de arte español—adquirida en esos primeros años del siglo en los que fluía el dinero pero también a través de los antiguos certámenes de la caja de ahorros— que es aún más desconocida, pues se expuso tan solo una selección de 60 obras en 2005. Ni de uno ni de otro conjunto hay un catálogo completo, ni siquiera online, así que esta presentación es, aunque insuficiente, bienvenida. ¿Qué representatividad tiene esta colección respecto al arte del período que cubre? Alguna, aunque las elecciones de Rocio Gracia Ipiña, que fue responsable de exposiciones en La Casa Encendida (2002-2006),

GENERACIONES 2025

Doble de premiados en LCE donde, además, podremos ver a los seleccionados en la XXV edición: Noela Covelo (Pontevedra, 1994); Isabel Merchante (Madrid, 1999); Tana Garrido Ruiz (Tarragona, 1989); Álvaro Chior (A Coruña, 1992); Mar Reykjavik (Valencia, 1995); Elián Stolarsky (Uruguay, 1990); Javier Velázquez (Madrid, 1990) y Marina González Guerreiro (Pontevedra, 1992).



LA CASA ENCENDIDA / MANUEL BLANCO

**ESTA PRESENTACIÓN
RESCATA OBRAS QUE
HAN ESTADO DURANTE
LUSTROS EN CAJAS Y
ES, AUNQUE INSUFICIENTE,
BIENVENIDA**



LA CASA ENGENDIDA / MANUEL BLANCO



LA CASA ENGENDIDA / GALERÍA

ESTHER GATÓN: *HAIL SHE WHO HOLDS MY TONGUE*, 2022. IZQDA., CLAUDIA REBECA LORENZO: *PARTE DE LA INSTALACIÓN*, 2020. ARRIBA, VISTA GENERAL DE LA INSTALACIÓN DE GALA KNORR, 2020

no sean del todo demostrativas de ello. Tiene las carencias de la mayoría de las colecciones de este tipo, resultantes de premios y becas para jóvenes, amortiguadas por el hecho de que a estos se presentaban muchos artistas ya con alguna trayectoria —no tan inmaduros, quiero decir— y que sus obras

o proyectos se sometían a un doble filtro de jurados muy capacitados. No abundan tanto en ella, por esas razones, los artistas que se han quedado por el camino: al contrario, son nu-

merosos los que ahora están en las primeras líneas del arte en nuestro país.

Pero, claro, no siempre cuenta la colección con obras significativas de los mismos, habida cuenta de que muchas se adquirieron a edades tempranas suyas, cuando aún buscaban su camino. En *Veinticu-*

tro años y un día, la comisaría ha primado un “criterio cualitativo formal” pero, aceptando de un lado que cada cual defiende unos cánones y, de otro, que quizá de algunos de los artistas que más echo de menos no haya buenas obras en la colección, me parece que podría haberse hecho una selección que reflejase mejor no solo la importancia de todo ese acervo sino también la cantidad de creadores estupendos surgidos en ese tiempo.

Hay demasiadas obras, 53. El montaje es más propio de stand de feria que de exposición bien diseñada y cuesta encontrar las cartelas. Se propone un incierto orden a través de secciones, no señalizadas en las salas, que agrupan libremente las obras según los géneros clásicos —retrato, pintura de historia, bodegón, paisaje y costumbrismo—, con flecos muy variopintos, para dar cabida a algunas de las cuestiones que han interesado al arte en lo que va de siglo. Reaparecen aquí los trabajos de artistas muy apreciables como Bestué y Vives, Adrià Julià, Nora Aurrekoetxea, Carlos Irijalba, José Díaz, Bárbara Fluxá, Karlos Martínez, Christian García Bello, Belén Uriel, Andrea Canepa, Cristina Mejías, Jon Mikel Euba o Mariona Moncunill. Pero, frente a inclusiones que me parecen problemáticas, podría darles una lista de más de 30 igual de importantes que los mencionados, ausentes. De ellos, unos cuantos serán rescatados en una próxima muestra, *Adónde irá el pájaro que no vuela*, comisariada por Ángel Calvo y Julia Castelló, con nuevas producciones. Eso es lo importante, al final, el impulso dado al trabajo artístico. **ELENA VOZMEDIANO**



William Christie

“La música sigue siendo una fuente de consuelo y resistencia”

El director francoamericano celebra su 80 aniversario con una gira internacional al frente de Les Arts Florissants que pasará por Madrid, Valencia y Oviedo. Con estos conciertos, en los que sonarán algunas de sus obras favoritas, reafirma su compromiso con el repertorio barroco y la educación musical.

OSCAR ORTEGA

El director y clavecinista William Christie, al frente de Les Arts Florissants, ha decidido festejar su aniversario de una manera poco habitual. Unos días antes de su 80 cumpleaños dirigió algunas de sus piezas favoritas en un concierto en la Philharmonie de París que está llevando de gira por salas como el Carnegie Hall, la Ópera Real de Versalles y el Wigmore Hall, y por países como Francia, Malta, Estados Unidos, Reino Unido y Hungría. Los días 5, 6 y 8 de febrero, su conjunto reca-

lará en tres ciudades españolas: Madrid, Valencia y Oviedo. Será en el Auditorio Nacional de Música, el Palau de Les Arts y el Auditorio Príncipe Felipe donde interpretará una selección de las piezas barrocas que Bill—como le llaman sus amigos—adora, y que iniciativas como la suya han hecho florecer en los teatros del mundo.

Nacido en Buffalo, Nueva York, en 1944, Christie se mudó a Francia huyendo de la guerra de Vietnam y, tras una tortuosa relación con su mentor,

Ralph Kirkpatrick, fundó en 1979 la gran familia que es ahora Les Arts Florissants. En 1987 se consolidó como leyenda viva del barroco gracias a su famosa puesta en escena, en Nueva York, París y Madrid, de *Alys*, de Lully, la ópera favorita del Rey Sol. Su amor por España ha convertido nuestro país en el segundo en el que más ha dirigido después de Francia, con incursiones felices como la que trajo por primera vez la trilogía de Monteverdi—*L'Orfeo*, *Il ritorno d'Ulisse in patria* y *L'in-*

coronazione di Poppea—entre 2008 y 2010, o como, en 2024, cuando volvió a protagonizar la escena española con *Médée*, de Marc-Antoine Charpentier, la primera ópera francesa en ser representada completa en el Teatro Real.

Labores artísticas aparte, Christie ha sido un férreo defensor de la educación musical y la preservación del patrimonio, fomentando iniciativas como Le Jardin des Voix—una academia internacional para jóvenes cantantes que nos ha

dado voces como las de Sonya Yoncheva, Xavier Sabata y la prometedora Lea Desandre—o la Fondation Les Arts Florissants - William Christie, que apuesta por la excelencia con un modelo más americano de mecenazgo privado. Recién aterrizado en París desde Nueva York habla por teléfono con El Cultural sobre la gira con la que subraya lo lejos que se siente de retirarse.

Pregunta. ¿Qué le inspiró a dedicarse al repertorio barroco?

Respuesta. Crecí en un ambiente muy musical. Mi madre dirigía el coro de la iglesia y los domingos por la mañana yo escuchaba música anglicana de los siglos XVI y XVII. Empecé a tocar a los cinco años y fueron Bach, Alessandro Scarlatti y los compositores del siglo XVIII los que me cautivaron y, desde entonces, la música barroca se ha convertido en mi gran amor.

P. ¿Cómo influyó en su carrera su decisión de irse a vivir a Francia?

R. Fue crucial. No quería ingresar en el ejército estadounidense porque me oponía a la guerra de Vietnam. Desde entonces, Francia ha sido mi hogar y allí empezó mi carrera.

P. ¿Cómo describe su enfoque sobre la autenticidad en la música de época?

R. La autenticidad es un concepto difícil. Lo más auténtico que tenemos son las partituras. Más allá de eso, podemos recurrir a tratados de época para entender cómo se tocaban, pero sin grabaciones ni evidencias directas la autenticidad es relativa. Prefiero hablar de práctica interpretativa históricamente

informada, una expresión que considero más precisa.

P. ¿Qué elementos considera claves al abordar *Les indes galantes* de Rameau?

R. Lo fundamental es usar los instrumentos apropiados. Para obras como *Les indes galantes* se deben conocer qué instrumentos se tocaban, el número de músicos, el temperamento... Son detalles importantes. Y también tener una comprensión profunda de las reglas y convenciones de la época.

P. ¿Qué es lo que más le atrae de esta obra?

R. Me parece hermosa. La técnica es esencial, pero lo más importante es el amor que le pones a la interpretación. Sin pasión, la música no cobra vida.

P. ¿Qué pasa cuando se interpreta una ópera sin escenificarla, como ocurre en algunas de las obras de Händel que va a dirigir, como *Arionante*?

R. Lo esencial de la ópera es la música. La escenografía puede ser interesante, pero lo más importante es escuchar la música y dejarse llevar. Si se hace bien, la música por sí sola puede crear una experiencia emocional intensa. No todo tiene que estar representado para que tenga impacto.

P. ¿Cómo ha influido Les

“EMPECÉ A TOCAR A LOS CINCO AÑOS CON BACH, SCARLATTI Y LOS COMPOSITORES DEL XVIII. LA MÚSICA BARROCA ES MI GRAN AMOR”

Arts Florissants en la recepción de la música antigua?

R. Con Les Arts Florissants logramos hacer popular la música barroca. Hemos viajado por todo el mundo durante más de cuarenta años, presentando a compositores que no eran tan conocidos y demostrando que su música sigue siendo relevante. Gracias a estos esfuerzos, obras de compositores como Bach, Händel o Rameau tienen hoy muchos más seguidores.

P. ¿No había otros músicos que hicieran lo mismo?

R. No fue un esfuerzo individual, formamos parte de un movimiento global. Tuve colegas en Estados Unidos y Europa que, como yo, trabajaban para dar nueva vida a la música antigua. Hoy esa visión se ha expandido a una generación de músicos y directores que incluyen este repertorio en sus programas, porque ahora hay una audiencia que lo valora.

ENTUSIASMO JUVENIL

P. Es profesor en la Escuela Juilliard. ¿Qué es lo que le gusta de trabajar con jóvenes?

R. Los jóvenes me dan frescura. Cada vez que enseño, recibo algo nuevo de ellos. Tienen una visión renovada, una energía que es fundamental para mantener vivo mi propio entusiasmo.

P. ¿Cómo equilibra la gratificación personal con el reconocimiento de su trabajo?

R. No busco reconocimiento. Amo la música y quiero compartirla. Viajo por el mundo, doy conciertos, y la satisfacción me viene de saber que la gente escucha la música que amo. El reconocimiento es algo

secundario, pero cuando llega, lo recibo con humildad.

P. Le gusta cocinar. ¿Lo hace solo para relajarse o hay algo más profundo detrás?

R. La cocina es muy importante para mí. Tengo un gran jardín donde cultivo mis propias verduras y frutas. Cocinar no solo me ayuda a relajarme, sino que también es una forma de conectar con la naturaleza y con mi pasado. La cocina me proporciona mucho placer y, al igual que la música, es una forma de expresión.

P. ¿Qué platos prepara?

R. Me encanta la comida francesa, especialmente los platos que he aprendido a hacer desde joven. En Harvard y Yale hice prácticas en una cocina y aprendí sobre la gastronomía del norte de Europa y la china. Mis recetas están siempre influenciadas por los ingredientes que cultivo o los productos locales que encuentro.

P. ¿Planea retirarse?

R. No. Mi colega Paul Agnew se encargará de Les Arts Florissants cuando llegue el momento, pero ahora estoy disfrutando de mi trabajo.

P. ¿Qué opina de la situación de la cultura en el mundo actual, con el auge de líderes autoritarios como Donald Trump?

R. La cultura siempre ha tenido sus altibajos, pero siempre sobrevive. Son momentos difíciles, pero eso no es algo nuevo. En un mundo donde los líderes pueden ser indiferentes a la cultura, la música sigue siendo una fuente de consuelo y resistencia. La música y las artes siguen siendo esenciales para la humanidad.

CAMILA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ



NATHALIE POZA Y PABLO
DERQUI INTERPRETAN A
BLANCHE Y STANLEY

JAVIER NAVAL

Próxima parada: Tennessee Williams

En *Un tranvía llamado Deseo*, David Serrano dirige ese choque entre ilusión y realidad que protagonizan Nathalie Poza y Pablo Derqui en la piel de Blanche y Stanley. En el Teatro Palacio Valdés de Avilés los días 31 de enero y 1 de febrero.

En 1947, con 36 años y ya famoso gracias al éxito de *El zoo de cristal* (1944), Tennessee Williams publicó su aclamada *Un tranvía llamado Deseo*, título que hacía alusión directa al tren que pasaba cada día cerca de la casa de Nueva Orleans donde vivía cuando la escribió.

Aquella fue también la presentación de sus personajes. “Me dijeron que tomara un tranvía llamado Deseo y que trasbordara a otro llamado Cementerio”, dice Blanche DuBois al llegar al número 632 de la calle donde vive su hermana Stella junto a su rudo cuñado, un obrero de origen polaco llamado Stanley Kowalski, con quien tendrá que convivir tras arruinarse y perder la casa familiar.

Atraída por esa fuerza de pasiones antagonistas, ese choque de trenes y esos dos destinos entre pasión y muerte, la actriz Nathalie Poza le propuso a David Serrano (Madrid, 1975) realizar una nueva adaptación para teatro. La obra, que se estrena el 31 de enero en el Teatro Palacio Valdés de Avilés y recorrerá, entre otros, los escenarios del Arriaga de Bilbao (14 y 15 de febrero) y el Principal de Zaragoza (27 de febrero-2 de marzo), antes de recalar en el Español de Madrid (12 de junio-27 de julio), está protagonizada por la propia Poza, como Blanche, junto a Pablo Derqui (Kowalski) y María Vázquez (Stella), además del resto de personajes que interpretan Carmen Barrantes, Jorge Usón, Rómulo Assereto, Mario Alonso y Carlos Carracedo.

“Todos se juegan algo en esta obra. Blanche es la fantasía, lo etéreo y lo mágico, un personaje que quiere huir de la realidad porque no la soporta. Y

no hay nada más pegado a la realidad que su cuñado Stanley. Pero es que la hermana, Stella, es un personaje fascinante también. Es una mujer de su época que tiene que aceptar determinados comportamientos”, cuenta Serrano a El Cultural entre el poco espacio que le permiten los ensayos de la obra y las audiciones de su próximo proyecto musical, *Wicked*, que estrenará en octubre.

ECOS DEL PRESENTE

Premio Pulitzer en 1948, *Un tranvía llamado Deseo* fue inmortalizada por Elia Kazan en Broadway, protagonizada por el carismático Marlon Brando, con quien contó también para su adaptación a la gran pantalla junto a Vivien Leigh. “Es

cierto que la referencia es muy potente —admite Serrano—. Es igual que con *La gata sobre el tejado de zinc*, es imposible quitarte a Paul Newman y a Elizabeth Taylor de la cabeza, pero es un problema de los espectadores. Como director, me he alejado absolutamente de esa referencia. De hecho, no la he querido volver a ver”.

Más bien, lo suyo es, “salvo algún pequeñísimo corte en alguna escena”, una adaptación muy fiel al texto. “Quería una obra ‘sucía’, muy pegada a la realidad, con mucho grito, de tal manera que las escenas tengan verdad, que nos alejáramos lo más posible de estar haciendo teatro”. Una propuesta que nos

devuelve a la Nueva Orleans de los años 40 con una escenografía que moderniza aquel paisaje y que se traslada a esa casa de una manera un tanto onírica, como reflejo de la cabeza de su protagonista. “Blanche es un per-

“EN LA OBRA, BLANCHE SIMBO- LIZA LA BELLEZA DE LA CULTURA FRENTE AL CAPITALISMO ATROZ DE KOWALSKI”. DAVID SERRANO

sonajes que está siempre oculta por cortinas y en la puesta en escena hay muchas telas”.

Escrita en 1947, ambientada en esa América de entonces, la obra de Williams, no obstante, continúa hoy dialogando con el

presente. “Obviamente, la violencia machista, tan presente en la función, es algo que, por desgracia, está de absoluta actualidad. Aunque, por suerte, hay cosas que han cambiado mucho”, valora el director.

Además, es una historia universal. “Ese choque de dos personajes tan sumamente opuestos. La poesía, la belleza de todo lo que se puede acercar a la cultura, que simboliza Blanche frente al capitalismo atroz y al ciudadano que lo único que quiere es crecer económicamente y tener su casa a buen recaudo, como es Kowalski. Son personajes tan universales que no envejece nunca”, concluye. **MARTA AILOUTI**

Museo del Prado

26.11.24 – 16.03.25
www.museodelprado.es

**SIGMAR
POLKE**

AFINIDADES DESVELADAS

Con el patrocinio de:

MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Con la colaboración de:

Fundación Amigos Museo del Prado

MADRID

La última función de la eterna Chavela Vargas

Carolina Román recrea en una obra de teatro la vida y música de 'la Chamana', con Luisa Gavasa, Rozalén, Nita y Paula Iwasaki como protagonistas. Estreno en el Calderón de Valladolid.

En julio de 2012 Chavela Vargas protagonizó su última actuación en la Residencia de Estudiantes de Madrid. Hospitalizada por un cuadro de fatiga, tenía entonces 93 años, y en cuanto se recuperó, regresó a México. Allí, poco después, fue ingresada de nuevo el día 30 del mismo mes. Seis días más tarde, la dama del poncho rojo falleció.

A partir de estas últimas 72 horas Carolina Román (Formosa, Argentina, 1972) invoca a la artista en *Chavela*, la obra que estrena—del 31 de enero al 2 de febrero— en el Calderón de Valladolid. Fue María Cortina, amiga íntima de la cantante, quien, tras ver su anterior espectáculo, *Juguetes rotos*, le propuso llevar su historia a los escenarios.

“No me interesaba tanto el mito como la persona. Yo quería hablar de la vejez y de la herida primogenia, el abandono de sus padres, que es el dolor más grande que tuvo. Aquello la acompañó hasta el final”, cuenta la dramaturga y directora de escena a El Cultural sobre su decisión de “instalarse” en esos últimos tres días, a partir de los cuales evoca “los recuerdos que vienen a buscarla”.

Desde ese lugar, debilitada, casi febril y bajo los efectos de la morfina, la obra plantea la muerte de la cantante de una manera más mágica y menos trágica. “Chavela es inabarcable y esto no es una imitación. Nadie puede hacerlo. Pero sí es una especie de canalización de sus historias a través de, en este caso, Luisa Gavasa, que es quien encarna a la Chavela mayor”.

POLIÉDRICA Y MÁGICA

Coprotegonizada por Rozalén y Nita—ambas, por primera vez en un escenario de teatro, se alternarán el papel de Chavela mito—, y por Paula Iwasaki como Chavela niña y joven, estarán acompañadas por Raquel Varela y Laura Porras, además de por Alejandro Pe layo, de Marlango, al piano.

La función plantea un diálogo entre las tres etapas de su vida, “como una señora sola, una mujer con muy mala leche, pero también encantadora y seductora. Ella es todo lo poliédrico que somos

cualquiera de nosotros, y es desde ese lugar humano, saltando del humor a la nostalgia, desde donde la veremos”.

De su relación con las tribus indígenas de Costa Rica y México que la salvaron de la polio y del alcoholismo, al rechazo que sufrió en su infancia, o su admiración por Federico García Lorca, *Chavela* recrea a una mujer “que cantó tanto al amor y, sin embargo, estuvo sin él. Ella sufrió e hizo sufrir, pero tengo la sensación de que no tenía esta capacidad de quedarse con las mujeres que amó. Siempre se iba”.

Con una escenografía emocional inspirada en la cristalería de la casa de Chavela en Tepoztlán, —aunque esto no es un musical, como subraya Román—, la música es el otro bastión de esta interesante propuesta escénica, donde resuenan las letras de sus interpretaciones más personales y desgarradoras, como *La llorona*, *Piensa en mí*, *Luz de luna*, *Macorina* o *Paloma negra*.

“Chavela era una criatura mágica y curiosa. Y pudo, con más de 80 años, salir a comerse el mundo y ser eternamente Chavela. Que la vida te proponga ese baile me parece mágico”. Un baile que, tras su paso por Valladolid, recorrerá los teatros de Cervantes en Málaga, el Principal de Zaragoza y el Marquina de Madrid. **M. AILOUTI**



DE ARRIBA A ABAJO: ROZALÉN, NITA Y LUISA GAVASA ENCARNAN A LA ARTISTA EN DIFERENTES MOMENTOS DE SU VIDA

“NO ME INTERESABA TANTO EL MITO COMO LA PERSONA. QUERÍA HABLAR DE LA VEJEZ Y LA HERIDA”. C. ROMÁN



PACO UREÑA

Hay algo que apela a la hispanidad más que la bandera de nuestro país. Más que la gastronomía y las playas, también. Es un “cuadro” que no está pintado por ninguno de nuestros grandes artistas pero que, así y todo, permanece grabado en nuestro subconsciente.

Aunque está recomendado para todos los públicos, se lo suele relacionar con la tercera edad, tal vez por el sosiego que les es común. El telón de fondo debe ser una tarde o noche de verano, cuando el sol deja de morder y el escaso aire fresco que circula por las calles se vuelve un bien de primera necesidad. Es entonces cuando corrillos de gente armada con sus sillas se reúnen frente a los portales de los hogares para llevar a cabo el acto, a caballo entre el idilio y el ritual, de tomar la fresca.

UN ESCRITOR SIN MUSAS

Rito o ceremonia como también lo es el teatro. Es esta asociación la que ha llevado al director, dramaturgo, actor y poeta Pablo Rosal (Barcelona, 1983) a colocar esta costumbre tan patria en el núcleo de *A la*

Rituales para invocar el sosiego veraniego

Pablo Rosal nos ofrece una silla y nos invita a sentarnos

A la fresca en la nueva obra que escribe y dirige, y que estrena en la Sala Max Aub de Matadero el 6 de febrero.

En el reparto, Luis Rallo, Alberto Berzal e Israel Frías.

fresca, su nueva obra que se estrenará en la Nave 10 de Matadero el próximo 6 de febrero y permanecerá en cartel hasta el 23 del mismo mes.

En ella nos encontramos con Eusebio (Luis Rallo), un escritor al que se le han secado las ideas y que toma la decisión de trasladarse, veinte años después, a la que fuera la casa de campo de sus abuelos. Allí planea recuperar la inspiración que tan esquiva le está siendo últimamente. No lo logrará. Un problema relacionado con su familia y los alquileres vacacionales impiden que consiga la calma que desea, lo que le impulsa a proyectar la construcción de una cabaña donde, por fin, refugiarse del mundanal ruido. El reparto lo

completan Alberto Berzal e Israel Frías, que interpretarán el papel de unos vecinos con los que el escritor mantendrá unas conversaciones mientras se relajan, claro está, a la fresca.

En su conversación con El Cultural, Rosal reniega de la relación de nuestro país con el ritual de tomar la fresca y defiende, en cambio, la universalidad del fenómeno:

**“CUALQUIER PERSONA,
CUANDO VE A ALGUIEN
TOMANDO EL FRESCO,
SIENTE COMO UNA
DERIVA DEL ALMA”.**
PABLO ROSAL

“Cualquier persona, sin importar lo más mínimo su procedencia, cuando ve a alguien tomando el fresco, siente como una deriva del alma, casi como una tentación que le llama a participar”.

Es un reclamo, según Rosal, que, tal y como ocurre en el teatro, “nos mantiene fuera de la ley y del tiempo durante unas horas. Es un pacto

de complicidad con otra gente que, como tú, desea frenar durante un rato y saborear detenidamente la vida”.

Como sucede en el propio acto en el que se centra la obra, que se caracteriza por requerir únicamente de unas sillas de plástico y una predisposición a la conversación por parte de los participantes, también la puesta en escena de *A la fresca* será parca en atrezzo. Confiará, en cambio, en la palabra y las actuaciones de los tres actores. Es todo ello, asegura Rosal, “un manifiesto en defensa de las bondades de la palabra, de su luminosidad y el poder creador que nos otorga y, por encima de todo, la capacidad que tiene para convertirnos en una comunidad”. **ÁNGEL MORA**

Teatro

El vendaval teatral del Nobel Jon Fosse

Bajo la influencia de Samuel Beckett, el escritor ha creado un teatro hecho de silencios, tiempo y muerte. Coincidiendo con la publicación de cuatro de sus obras, el Español ha montado *Viento fuerte*, que puede verse hasta el domingo.



JAVIER NAVAL

ESCENA DE *VIENTO FUERTE* EN EL TEATRO ESPAÑOL, CON ALBERTO AMARILLA, FELIPE GARCÍA VÉLEZ Y ZAIDA ALONSO

“Todo buen arte contiene algo extraño, algo que no podemos comprender completamente”. Son palabras del último premio Nobel de Literatura, el noruego Jon Fosse (Haugesund, 1959), en el mensaje del Día Mundial del Teatro del pasado año, que nos acercan a una de las dramaturgias más rupturistas del hoy.

Dejando a un lado sus novelas —como *Septología*— y su poesía —con los ángeles, estrellas y lágrimas de Wergeland—, nos llegan, editadas por De Conatus, cuatro obras de teatro, entre sus más de treinta: *Sueño de Otoño* (1998), *Invierno* (2000), *Soy el viento* (2008) y *Viento fuerte* (2021). Un pòquer

de obras que nos sitúa en su universo de la palabra viva hecha música, porque “sin música no hay lenguaje”.

Tardía fue la afición de Fosse por el teatro, frente a la infantil pasión (12 años) por la poesía o juvenil (20) entrega a la novela. Tras sus estudios de Sociología, Literatura y Filosofía, y sin un asiento lucrativo, le piden hacer una obra. Así, con 37, presenta *Alguien va a venir*, bajo la influencia reconocida de *Esperando a Godot*, de Beckett, que será uno de sus maestros. No es que a esas alturas desconociera a Sófocles, Molière o Chéjov, es que tampoco sintonizaba con su paisano Ibsen, pese a la huella de Peer Gynt.

Fosse, en su madurez literaria, se descubre a sí mismo en el teatro, sintonizando, a través de Vladimir y Estragón, con la dialéctica y la dialógica de Thomas Bernhard o los nuevos y viejos tiempos de Harold Pinter, dos bastiones de lo dramá-

tico, y soportes de la disrupción posdramática.

Ya en su narrativa y en su poesía estaba su obsesión por la palabra, pero con el teatro, y desde su bagaje filosófico, llega a degustar los silencios y, siguiendo el magisterio de Wittgenstein, lo inefable.

Las cuatro obras que tenemos en esta cuidada selección nos precipitan en las honduras de Fosse, un creador que tendrá un antes y un después tras su conversión al catolicismo, en 2012. En la narrativa, la *Septología* (2022) mostrará la relación de un pintor con lo divino. En dos de nuestras obras, habrá huellas. En *Soy el viento*, dos personas retan la virulencia del mar; “el uno” sucumbe con placer en el furor marino, “el otro” sobrevive en la nada. En *Viento fuerte*, un hombre viéndose abandonado por su mujer, que prefiere a un joven, se arroja desde lo alto de un *building*. (José María Esbec acaba de montar la obra en el Español sutilmente.) Fosse dice que sus abundantes suicidios han salvado vidas...

La muerte, obsesión de Fosse, también presente en *Sueño de Otoño*: tres mujeres salen de un cementerio —Patrice Chéreau la hizo en una sala del Louvre— habiendo enterrado a un marido, un marido-amante y un niño. E *Invierno* es la historia de ese marido-amante muerto con su querida.

El tiempo va y viene. Tiempo que marca Fosse en las acotaciones. El tiempo y la muerte. Un tiempo que en muchas escenificaciones cercanas a lo posdramático puede extenderse dos o tres horas. Por los silencios, el viento que se lleva la palabra es vendaval.

IGNACIO AMESTOY

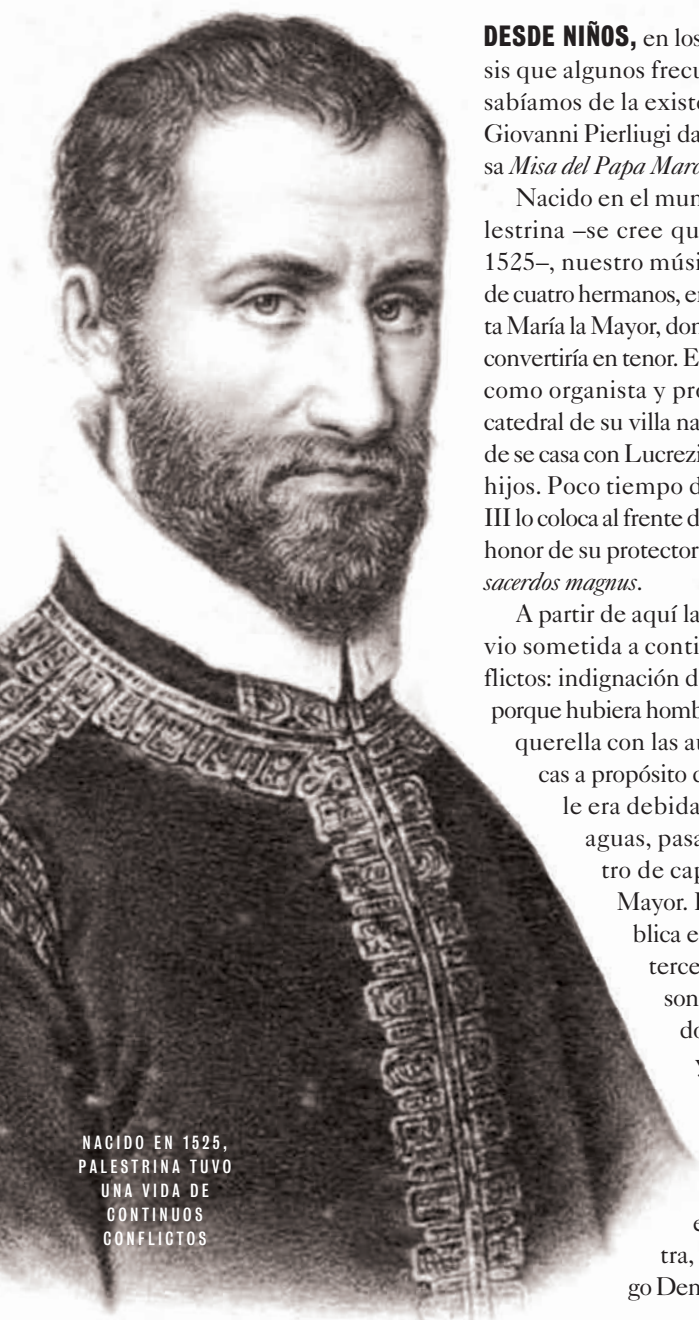


JON FOSSE

Traducción de Cristina Gómez Baggethun. De Conatus, 2024
404 páginas. 24,90 €

Palestrina, gloriosos contrapuntos

Se cumplen 500 años del nacimiento del autor de *Misa del Papa Marcello*, que desarrolló su carrera en Roma y fue una figura clave en la composición de la “banda sonora” de la Iglesia católica.



NACIDO EN 1525,
PALESTRINA TUVO
UNA VIDA DE
CONTINUOS
CONFLICTOS

DESDE NIÑOS, en los coros de las catequesis que algunos frecuentábamos, muchos sabíamos de la existencia del compositor Giovanni Pierluigi da Palestrina y su famosa *Misa del Papa Marcello*.

Nacido en el municipio romano de Palestrina —se cree que el 3 de febrero de 1525—, nuestro músico, que era el mayor de cuatro hermanos, entró en el Coro de Santa María la Mayor, donde mudaría la voz y se convertiría en tenor. En 1544 lo encontramos como organista y profesor de canto en la catedral de su villa natal. Tres años más tarde se casa con Lucrezia Gori, que le dará dos hijos. Poco tiempo después el Papa Julio III lo coloca al frente de la Capella Giulia. En honor de su protector compone la *Misa Ecce sacerdos magnus*.

A partir de aquí la vida de Palestrina se vio sometida a continuos cambios y conflictos: indignación de otro Papa, Pablo IV, porque hubiera hombres casados en su coro, querrella con las autoridades eclesiásticas a propósito de una asignación que le era debida... Tranquilizadas las aguas, pasa a ser en 1561 maestro de capilla a Santa María la Mayor. Entre 1567 y 1570 publica en Roma su segundo y tercer libro de misas. Pero son tiempos duros: pierde dos hijos, dos hermanos y poco después a su mujer. Se casa de nuevo, esta vez con una rica heredera. En las obras de esa etapa busca y encuentra, subraya el musicólogo Denis Arnold, ricos efectos

en los coros a seis partes. En la cima escribe para las grandes fiestas de San Pedro. Muere rico y colmado de honores.

La influencia de nuestro compositor ha sido enorme en la música posterior. La musicología subraya que sus composiciones están impregnadas del estilo melódico tradicional de la Iglesia católica. Para muchos sus gloriosos pentagramas son imposibles de codificar, pues estuvieron en continua evolución. Se ha llegado a afirmar que su habilidad contrapuntística jugaba realmente un papel menos importante que el de su sentido de las fastuosas sonoridades.

François-Joseph Fétis (1784-1871), en su gigantesca enciclopedia, alababa la maestría de la célebre *Misa del Papa Marcello*, modelo de contrapunto fugado e imitativo. Según el polígrafo francés, Palestrina “fue el creador del único género de música eclesiástica que se ajustaba a su objeto. Sus obras son, tras dos siglos y medio, modelos inimitables. En el estilo del madrigal no ha mostrado ni menos genio ni menos perfección por los detalles”. Aspectos observables en toda su producción, de una riqueza

**SU MÚSICA NO SORPRENDE POR LO
QUE DICE, SINO POR EL NATURAL Y**

SUBLIME CONTROL CON EL QUE LO DICE

pasmosa y de una variedad apabullante. Solo las *Misas* se cifran en 104. Y hay enormes dificultades para establecer una cronología.

Afirmaba John Milson en 1993 que ni siquiera un examen minucioso de los pentagramas nos asegura nada. Todos los estudiosos modernos han estado de acuerdo en que el elemento dominante del estilo de Palestrina es la belleza natural de las líneas melódicas. La Enciclopedia Garzanti apunta que “la esencia de la armonía del compositor reside en un sutil contraste entre disonancia y consonancia, con puntos de tensión inmediatamente seguidos de otros de distensión”. En resumen, se puede decir que la música de nuestro autor, y esto es muy sutil, no sorprende por lo que dice, sino por el natural y sublime control con el que lo dice. **ARTURO REVERTER**



C
I
N
E

Los Juegos Olímpicos de Múnich, en 1972, buscaban romper con el conflictivo pasado alemán cuando tan solo habían transcurrido 27 años de la muerte de Hitler. Debía de ser la Olimpiada que enterrara el siniestro pasado para mirar al futuro. Sin embargo, el sueño se tornó pesadilla cuando un comando terrorista de Septiembre Negro penetró en la oscuridad de la noche en la Vi-

Septiembre 5

Dilemas del periodista deportivo

DIRECCIÓN: Tim Fehlbaum. GUION: Moritz Binder, Tim Fehlbaum y Alex David.
INTÉRPRETES: Peter Sarsgaard, John Magaro, Ben Chaplin, Leonie Benesch, Zinedine Soualem.
AÑO: 2024. ESTRENO: 31 de enero



lla Olímpica y tomó como rehenes a once atletas israelíes.

En aquel momento, el evento llevaba en marcha dos semanas. El equipo de deportes de la cadena estadounidense ABC, que retransmitía a todo el planeta la competición en directo por primera vez en la historia, había montado su propio centro de producción justo al lado de donde residían los deportistas. Mientras prepara-

ban de madrugada una jornada que se preveía tranquila en las primeras horas de la mañana, escucharon unas inquietantes detonaciones al otro lado de la calle. Arrancaban así 22 horas frenéticas en las que periodistas sin experiencia ni en el ámbito geopolítico ni en la cobertura de sucesos asumieron la responsabilidad de narrar a mil millones de personas el trágico acontecimiento en tiempo real, afrontando por primera vez complejos dilemas deontológicos que marcaron el devenir de la profesión.

EL ESPALDARAZO DE FEHLBAUM

Esto es lo que narra *Septiembre 5*, filme que supone un espaldarazo a la carrera del director suizo Tim Fehlbaum gracias, sobre todo, a la nominación al Globo de Oro en la categoría de mejor drama. Antes, tan solo contaba con dos títulos de ciencia ficción de escasa distribución en España y críticas discretas, *Hell* (2011) y *The Colony* (2021).

No es la primera vez que el cine se acerca a esta tragedia. Ya lo hizo Steven Spielberg en los primeros compases de *Múnich* (2005), en donde partía del punto de vista de los terroristas para pasar a una visión caleidoscópica del suceso, recogiendo principalmente el impacto que la retransmisión de la ABC tenía en los hogares de familias judías, con sus miembros consternados ante lo que veían en televisión. Después, el filme del rey Midas de Hollywood abordaba la posterior venganza del Mossad, pero ese tenso prólogo resulta perfectamente complementario a *Septiembre 5*,

LA PELÍCULA SE MIDE CON OTROS FILMES QUE TIENEN EL ESCRUTINIO DE LA LABOR PERIODÍS- TICA EN SU CENTRO NARRATIVO

filme que, por el contrario, no abandona en ningún momento el claustrofóbico escenario del estudio de televisión.

En el centro del relato encontramos a Geoffrey Manson (John Magaro), un joven realizador que en su primer día al frente de la sala de control tendrá que lidiar con el secuestro de los atletas y con el carácter contrapuesto de sus dos superiores inmediatos: el cabal productor Marvin Bader (Ben Chaplin), preocupado por las implicaciones éticas y morales del trabajo, y el ambicioso director de deportes Ronnie Arledge (Peter Sarsgaard), que luchará por conservar la cobertura pese a las presiones de la cadena para ceder los mandos a los informativos y cuyo enfoque se centra en el impacto emocional, acercándose al sensacionalismo.

El guion de Fehlman, Moritz Binder y Alex David logra captar el vértigo de una horas en las que Manson, con recursos limitados pero decisión y capacidad de adaptación, se enfrentó a situaciones ignotas en la historia de la televisión. Una de las preguntas que surgirá es si se puede emitir una ejecución en directo. En un momento clave, la retransmisión enfoca la operación de unos policías de paisano que tratan tor-

pemente de infiltrarse en el edificio en el que se encuentran los rehenes. Pero ¿estarán siguiendo también la retransmisión los terroristas?

La apuesta de Fehlbaum se mide con otros filmes que tienen el escrutinio de la labor periodística en su centro narrativo, entre los que la seminal *Todos los hombres del presidente* (Alan J. Pakula, 1976) sigue siendo la referencia. Aunque, frente al minucioso y detallista retrato de este trabajo de una investigación de largo aliento, *Septiembre 5* apuesta por la intensidad que transmitía Paul Greengrass en *United 93* (2006), la recreación en tiempo real de la rebelión de los pasajeros del único avión que no alcanzó el objetivo de los terroristas en el 11-S.

En esa búsqueda de la tensión, Fehlbaum acaba anteponiendo el entretenimiento frente a la claridad expositiva y el rigor, pero no son pocos los momentos fascinantes de *Septiembre 5*. En ello incide, sin duda, las sólidas interpretaciones de un reparto coral, pero también un inteligente entramado visual en el que el cineasta suizo factura imágenes con grano que se mimetizan con el material que los profesionales de la ABC facturaron durante aquellas trágicas horas. Tanto la puesta en escena, a través de los monitores del estudio, como el soberbio trabajo de montaje recurre a estas imágenes de archivo con inteligencia y profusión, logrando que el espectador se zambulla en un momento que cambió para siempre a los medios de comunicación. **JAVIER YUSTE**

Daniel Calparsoro

“Las películas cortas reconfortan al espectador”

El rey español del *thriller* estrena *Mikaela*, una inesperada mezcla entre electrizante película de robos y cuento navideño. En el filme, un crecido Antonio Resines interpreta a un viejo policía que tendrá que enfrentarse a unos atracadores rusos durante una nevada histórica en Madrid.

Agarrar al espectador por el pescuezo y no soltarlo en 90 minutos. Es la propuesta de *Mikaela*, el nuevo *thriller* de Daniel Calparsoro (Barcelona, 1968) tras puntales del género en nuestro país como su mítico debut, *Salto al vacío* (1995), *Asfalto* (2000), *Invasor* (2012), *Cien años de perdón* (2016) o la reciente *Todos los hombres de Dios* (2023). Hiperactivo, también acaba de estrenar en Netflix la serie *Asalto al Banco Central*, sobre un robo en Barcelona en los 80 perpetrado por miembros de grupos de ultraderecha, y estos días culmina la grabación de otra teleficción de intriga, *Salvador*, protagonizada por Luis Tosar en la piel de un “padre coraje”.

En *Mikaela* la estrella es Antonio Resines, que se mete en la piel de Leo, un viejo policía en apuros, ya que está siendo investigado por asuntos internos. Durante una tormenta de nieve que tiene paralizado al país, atrapado en un atasco a la entrada de Madrid, se le presenta la posibilidad de redención cuando presencia como unos impetuosos atracadores rusos aprovechan el caos para robar un furgón blindado. A regañadientes, sin mucha convicción, Leo luchará contra los ladrones junto a la joven Mikaela (Natalia Azahara), de origen colombiano y recién graduada como guardia civil. Frente al cinismo del agotado

“madero”, la fuerza y el compromiso de la “picoleta” en este pequeño cuento moral con muchos tiros y escenas de acción.

Pregunta. ¿Cómo surge este proyecto?

Respuesta. Es una película muy especial porque mi principal motivación era que tenía muchas ganas de trabajar con Resines. Es un actor muy conocido por el público, al que siempre he admirado, desde sus comedias en los 80, como *La línea del cielo* (1983) de Fernando Colomo o *Sé infiel y no*

mires con quién (1985) de Fernando Trueba, a sus trabajos en el *thriller*, como *La caja 507* (2002), de Enrique Urbizu. Me gusta la idea de llevar a Resines, con ese carisma tan popular, a un lugar totalmente distinto.

P. ¿Cuál es ese lugar?

R. En *Mikaela* interpreta a una persona a la que todo le va fatal, es un tipo bastante desastroso. Es interesante ver ese





VOLVORETA / THE WALT DISNEY COMPANY

NATALIA AZAHARA Y ANTONIO RESINES. ARRIBA, CALPARSORO EN UN MOMENTO DEL RODAJE

“ME ENCANTA RODAR, LO LLEVO DENTRO Y LO DISFRUTO MUCHO. TRABAJO CON EL MISMO EQUIPO DESDE HACE AÑOS Y ES FANTÁSTICO”

lado oscuro en Resines. No creo que su personaje sea malo, pero está harto y se ha ido dejando, apartándose de las personas que le quieren y que han estado dispuestas a sufrirlo. Y entonces aparece Mikaela, que le va a hacer cambiar. Es una historia que tiene mucha acción, en la que suceden muchas cosas y que busca el entretenimiento. Y ha sido un desafío técnico como director, porque está nevando todo el rato.

P. *Mikaela* “solo” dura 90 minutos en tiempos de películas muy largas, y no da res-

piro. ¿Buscaba una narrativa frenética?

R. Podríamos haberla alargado, pero que sea corta creo que reconforta al espectador. Queríamos conectar con él a través de ese punto irónico y sarcástico. Hay muchos momentos de humor, desde esa primera secuencia en el hotel en la que la pareja discute porque les quieren cobrar el aparcamiento. El personaje de Resines, antes de arremangarse porque no le queda más remedio que enfrentarse a los ladrones, está encantado en ese atasco, es la excusa perfecta para llegar tarde a la cena con su familia. Queríamos que los personajes fueran muy reconocibles, que reflejaran esa sensación de hartazgo vital por la que todos hemos pasado en algún momento, cuando acabas riéndote de ti mismo y de todo lo que te rodea.

P. La música de Carlos Jean nos lleva más al imaginario del cuento navideño que al de la película de acción. ¿Cómo surgió?

R. Queríamos huir del género de acción a la hora de crear la atmósfera de la película. Y es que también es un cuento sobre un señor que está llegando a un momento avanzado de la experiencia vital con un punto de amargura. Y entonces aparece una chica joven que está empezando, que tiene la avidez, la ambición y el deseo, y que lo saca del agujero. Con el director de fotografía Tommie Ferreras, busqué también una imagen con ese punto de cuen-

to, y no de película de acción. Pero no es una película con magia, claro, tenía que tener también verosimilitud y realismo para llevarla a un terreno emocional y humano.

LA DIGNIDAD DEL TRABAJO

P. Cobra importancia ese desapego del protagonista por su profesión ¿El trabajo importa?

R. Recuperar la dignidad de la profesión y de la persona, en este caso, va unido. La profesión es muy importante. Hacer bien tu trabajo, o lo mejor que puedas, te da placer y tranquilidad, te produce bienestar. Estamos en un momento en el que, cuando se habla de trabajo, todo son resultados.

P. Esos ‘pobres’ rusos atracadores casi dan un poco de pena. ¿Cómo los ve?

R. Les sale todo mal. *Mikaela* es una película para divertirse, que cuenta una peripécia imposible con tiroteos, mucha acción, alguna imagen sobrecogedora... Todo ello con esa nieve constante que le da al relato un punto casi onírico. Esa era la idea.

P. Estrena una película por año y ya está rodando su nueva serie para Netflix. ¿Cómo lleva esta hiperactividad?

R. Llevo una buena racha. Me encanta rodar, lo llevo dentro y lo disfruto mucho. Es lo que hablábamos de la dignidad de la profesión, siento ese compromiso. Llevo trabajando con el mismo equipo desde hace muchos años y es fantástico, me siento muy cómodo. Es verdad que a veces los proyectos son muy dispares y puede costar cambiar el chip de uno a otro. Pero bueno, yo creo que lo vamos gestionando bastante bien. **JUAN SARDÁ**

A Different Man

El desconcierto de la masculinidad

DIRECCIÓN Y GUION: Aaron Schimberg. INTÉRPRETES: Sebastian Stan, Renate Reinsve, Adam Pearson, Lawrence Arancio, Neal Davidson.

AÑO: 2024. ESTRENO: 31 de enero

ración milagrosa, la supuesta luz de la belleza normativa da pie a un proceso autodestructivo. A partir de esta intrigante premisa narrativa —y de un segundo acto marcado por la aparición de otro hombre con la misma enfermedad de Edward (Adam Pearson), pero sin ningún complejo estético—, Schimberg elabora una obra in-

humano que palpitaba con fuerza en *El hombre elefante* (1980) se ve sustituido por una acidez al borde del nihilismo más propia del imaginario de Charlie Kaufman. De hecho, a nivel plástico, la película combina los desangelados escenarios interiores de *Synecdoche, New York* (2008) o *Estoy pensando en dejarlo* (2020) con la



Siempre atento a las fluctuaciones del *zeitgeist*, el actual cine estadounidense —y, en particular, el cine independiente neoyorquino— ha encontrado una fértil veta dramática en el desconcierto de una masculinidad perdida entre un modelo progresista, alumbrado por los feminismos, y los cantos de sirena del neoconservadurismo. En esta tesitura, la compañía productora A24, abanderada del indie más intelectual y estiloso, no ha perdido la oportunidad de facturar títulos como *Dream Scenario* (2023), donde Nicolas Cage viajaba al cielo y al infierno de la fama viral, o *Beau tiene miedo* (2023), que presentaba a un Joaquin Phoenix asediado por los fantasmas de la inmadurez y la pa-

ranoia. Estos dos filmes perfilaban una lectura angustiada de la odisea existencial, y la situaban en la frontera entre la realidad y la fantasía. Un modelo que ahora retoma el cineasta Aaron Schimberg en la irónica y siniestra *A Different Man*, que le ha valido a su protagonista, Sebastian Stan (el Soldado de Invierno de la factoría Marvel), premios de interpretación en Berlín y en los Globos de Oro.

Concebida como una relectura neurótica del cuento de *La bella y la bestia*, *A Different Man* disecciona el tormento vital de Edward, un hombre acongojado por una enfermedad genética que convierte su rostro en un avispero tumoral. Pero cuando un tratamiento experimental abre la puerta a una cu-

**LOS GUIÑOS A
LA CIENCIA FICCIÓN
CRONENBERGIANA SE
ENLAZAN CON TOQUES DE
ROMANCE AUTOFLAGELANTE
A LO WOODY ALLEN**

clinada hacia el pastiche posmoderno. Así, los guiños a la ciencia ficción cronenbergiana se enlazan con toques de romance autoflagelante, muy en la línea de las comedias de Woody Allen. Luego, por su acercamiento a la noción de monstruosidad y sus giros surrealistas, *A Different Man* remite al universo de David Lynch, aunque el trasfondo

energía urbana del cine de Martin Scorsese.

Más allá de su compulsión intertextual, *A Different Man* perfila, de la mano de su estética claustrofóbica, un relato fabulístico sobre el inconformismo y la penumbra existencial a la que parece condenado el ser humano. Pero, incluso en su vertiente más filosófica, la película acaba invitando al símil cinéfilo. Y es que resulta tentador leer *A Different Man* como una suerte de *remake* de *Vértigo* (1958) de Hitchcock, pero con los géneros cambiados. Esta vez es una mujer (Renate Reinsve) la que, empujada por la obsesión, intenta modelar a un “nuevo hombre” a imagen y semejanza de su antiguo objeto de deseo. **MANU YÁÑEZ**



MANUEL HIDALGO

Aurora Venturini, mosquita muerta y ave rapaz

TRAMPANTOJOS. “Se van a caer de culo”. Eso dijo la argentina Aurora Venturini (1922-2015) al ser preguntada por la reacción de los lectores de *Las primas*, con la que acababa de ganar, en 2007, el Premio Nueva Novela, convocado por el diario *Página12*. Así de malhablada —procaz y soez, tantas veces— era a sus 85 años. Los lectores de *Las primas* no se caen de culo, que también, sino que entran en *shock* ante la parada de monstruos y el circo friki familiar, que, en una atmósfera de hipersexualidad enferma, muerte, violencia y anomalías, se deja ver en una novela escrita con un lenguaje imprevisible, fulgurante y descarnado y con un humor atroz que deja espacio a la ternura. Y también dijo: “*Las primas* soy yo. Es mi familia. Nosotros no éramos normales. En casa todas mis hermanas eran retardadas... y yo también”. Sabemos que Venturini se inventó su desmesurado personaje dentro y fuera de sus libros, en parte autobiográficos y en parte fruto de una imaginación desquiciada por sus miedos, manías y fabulaciones. ¿Se puede saber de verdad quién y cómo fue Aurora Venturini? Trata de averiguarlo la periodista argentina Liliana Viola en una biografía efervescente, cuyo título, *Esta no soy yo* (Tusquets), advierte de una misión imposible y prolonga el juego de trampantojos que fue la vida de Venturini.

¡BOOM! Cuenta Viola que, en 2007, cuando Venturini ganó el premio de *Página12*, buscó mediante Google datos sobre ella. No encontró nada. Nacida en La Plata, donde vivió la mayor parte de su vida en el anonimato, Venturini —poeta, cuentista, novelista, ensayista, traductora de Villon y Rimbaud— había publicado más de cuarenta libros y recibido distinciones en su mayoría locales. La crítica y el público no le habían hecho ni caso. Venturini se autoeditaba en una imprenta o financiaba la publicación de sus obras en editoriales pequeñas. Y no pasó nada hasta *Las primas* —¡boom!—, hoy editada en quince idiomas. Ade-

más de *Las primas*, Tusquets ha publicado los relatos de *El marido de mi madrastra* —espeluznante— y *Cuentos secretos*, las novelas *Los rieles*, *Nosotros*, *los Caserta* y *Las amigas* y el libro híbrido *Eva. Alfa y Omega*, seguido de *Pogrom del cabecita negra*.

INCLASIFICABLE. La Eva de este último volumen no es otra que Evita Perón, con quien Venturini colaboró durante años y mantuvo una estrecha y admirativa amistad. Cuando Perón fue derrocado, en 1955, por un golpe militar, Venturini cayó en desgracia, perdió sus trabajos, corrió peligro y viajó a París para, supuestamente, un exilio de veinte años en contacto con celebridades. Liliana Viola estaba en la organización del Premio Nueva Novela, fue amiga de Venturini durante ocho años y fue designada heredera y albacea de su obra por la escritora. Viola ha escrito una atípica biografía, narrada por ella en primera persona y con ella misma dentro como un personaje secundario: desentraña las relaciones entre su obra y su vida para intentar sacar en limpio hechos y datos veraces sobre la familia de la escritora, la sobresaliente estudiante de Filosofía y Educación, la docente, la psicóloga adscrita al Instituto de Psicología y Recreación del Menor, su intensa actividad amorosa durante sus años universitarios, sus dos matrimonios sin hijos, su extraña muerte y todo el conjunto inextricable de las filias, fobias, rarezas y contradicciones de una católica inclasificable, peronista de izquierdas con incrustaciones elitistas, aficionada al esoterismo y al espiritismo, implacable máquina de maldades, futbolera, mosquita muerta y ave rapaz según surgiera, practicante de un humor vitriólico y pérfido, detractora del sexo y sus consecuencias —todo le daba “asco”, decía— y, como queda demostrado, fabuladora y mentirosa. Lean *Esta no soy yo* y lean los libros de Aurora Venturini, a ver si no se caen culo y logran mantener la cabeza sobre sus hombros. ●

¿SE PUEDE SABER
DE VERDAD QUIÉN
Y CÓMO FUE LA
ESCRITORA AURORA
VENTURINI?



AURORA VENTURINI

NORA LEZANO



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

¿Será la ciencia la que frene el cambio climático?

EL PASADO LUNES 13 DE ENERO dos mujeres activistas del grupo Just Stop Oil (Abandonemos el petróleo) pintaron en la tumba de Charles Darwin, en la Abadía de Westminster de Londres, la frase: “1,5 is dead” (1,5 está muerto). Se referían, claro está, a la noticia recientemente publicada sobre el aumento de la temperatura global del planeta con respecto a los niveles preindustriales. “Hemos superado el umbral de 1,5 grados que se suponía nos mantendrían seguros. Millones de personas están siendo desplazadas, California está ardiendo y tres cuartas partes de la vida salvaje han desaparecido desde la década de 1970”, dijo una de las activistas. No está claro que todas esas afirmaciones sean correctas, pero el hecho innegable es que permanecer por debajo del umbral de los 1,5 grados fue uno de los puntos establecidos en el Acuerdo de París de 2015, reunión promovida por la ONU. Concretamente, el artículo 2.1 decía: “Este Acuerdo [...] pretende fortalecer la respuesta global a la amenaza del cambio climático, en el contexto del desarrollo sostenible y los esfuerzos para erradicar la pobreza, incluyendo: (a) Mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2°C con respecto a los niveles preindustriales y proseguir los esfuerzos para limitar este aumento de la temperatura a 1,5°C con respecto a los niveles preindustriales, reconociendo que ello reduciría considerablemente los riesgos y los efectos del cambio climático”. No solo no se ha cumplido este acuerdo, o, mejor dicho, deseo, sino que se ha alcanzado la tan temida cifra antes de lo previsto.

Recuerdo la tumba de Darwin que visité hace años: una sencilla losa, a la derecha del grandioso monumento que acompaña a la de Isaac Newton. (Este monumento, por cierto, no fue encargado, diseñado y pagado por la Corona o el Gobierno inglés, sino por John Conduitt, el marido de la sobri-

na de Newton, Catherine Barton, quien cuidó de él la mayor parte de los treinta últimos años de su vida, que pasó en Londres. Aprovechándose de su relación familiar con Newton, Conduitt sucedió a este en el muy lucrativo puesto de director, “Master”, del Mint, la Casa de la Moneda inglesa.) Sobre lo que habría pensado Darwin del cambio climático, solo se puede especular, pero no es aventurado pensar que lo habría aborrecido, acaso no tanto por lo que pueda afectar a los humanos, una especie emparentada con el resto de la vida terrestre —él lo sabía mejor que nadie— sino por el deterioro de la naturaleza que implica. Cuando ya anciano escribió sus memorias, recordó lo que había visto y admirado durante su famoso viaje de cinco años en el *Beagle*: “El esplendor de la vegetación de los trópicos se alza hoy en mi cabeza con mayor intensidad que cualquier otra cosa, aunque la sensación de sublimidad que me producían los grandes desiertos de la Patagonia y las montañas de la Tierra del Fuego, cubiertas de bosques, ha dejado en mi mente una impresión indeleble”.

VISTO QUE PARECE QUE LOS ACUERDOS POLÍTICOS no son fiables, al menos por el momento —y no se trata solo de los políticos, todos somos responsables con nuestro consumismo—, no faltan quienes piensan que la solución para combatir el aumento de temperatura se encuentra revitalizando una vieja idea, la de recurrir la geoingeniería, a una de sus ramas, la “ingeniería climática”. Utilizar los denominados “aerosoles atmosféricos” de origen antropogénico, especialmente diseñados, con métodos como lanzar partículas reflectantes a la atmósfera —a la estratosfera, situada aproximadamente a entre 10 y 50 kilómetros de altura— con el fin de disminuir la incidencia de la luz solar



ACTIVISTAS DE JUST STOP OIL DURANTE LA ACCIÓN EN LA TUMBA DE CHARLES DARWIN

JUST STOP OIL

sobre la superficie terrestre. Sería el análogo tecnológico a procesos naturales como la erupción del volcán Pinatubo de Filipinas en 1991, que arrojó al menos 17 millones de toneladas de dióxido de azufre a la estratosfera y enfrió la superficie de la Tierra durante unos dos años.

Sin embargo, existen serios problemas para decidirse a emplear esta u otras técnicas, y los científicos son muy conscientes de ello, como se vio en la reunión de la Sociedad Geofísica Americana celebrada en Washington D.C. el pasado diciembre, en donde se discutió el asunto. ¿Cuántas partículas habría que inyectar en la estratosfera para conseguir una determinada reducción de temperatura? ¿Cuántas y dónde diseminarlas? Y ¿qué efectos puede tener en la dinámica del clima, en la biodiversidad o en la salud humana, el “contaminar” —pues eso es lo que es— la atmósfera con productos ajenos a ella? Menos aún se conocen las consecuencias de otras posibles tácticas para reflejar la radiación del Sol, como lanzar a la atmósfera aerosoles procedentes de la sal marina.

ANTE ALGUNOS DE LOS PROBLEMAS más importantes a los que se enfrenta la humanidad, especialmente los energéticos, no es infrecuente escuchar: “la ciencia y la tecnología lo resolverán en el futuro”. Por ejemplo, somos conscientes de los efectos perjudiciales de utilizar combustibles como el carbón o el petróleo, y de que, además, sobre todo este último, será en el futuro más escaso, pero al mismo tiempo crece imparable el consumo energético mundial, debido al aumento de una población

“LA FUSIÓN NUCLEAR RESOLVERÁ EL PROBLEMA”. SE DICE. PERO DISPONER DE MÁS ENERGÍA PRODUCIRÁ OTROS EFECTOS

que lo que parece desear es consumir tanto como los países más desarrollados, los que, a su vez, cada día parecen requerir más y más energía, Estados Unidos a la cabeza. “La fusión nuclear nos resolverá el problema”, se escucha repetidamente. Pero no solo está tardando en llegar, sino que disponer de más energía para consumir producirá otros efectos. Claro que, de nuevo, “la ciencia resolverá los problemas que se puedan plantear”. “¿No fue capaz de identificar la causa —el empleo de clorofluorocarbonos utilizados como refrigerantes— de los agujeros en la capa de ozono, y proponer soluciones que lo han paliado significativamente? Pero la ciencia, poderosa como es, también nos enseña que en la naturaleza existen límites, que no todo es posible. No se puede superar la velocidad de la luz (teoría de la relatividad especial); existen límites al conocimiento simultáneo de posiciones y velocidades (mecánica cuántica); la entropía, una medida del desorden, siempre crece —salvo fluctuaciones altamente improbables—, y una de las características de los seres orgánicos, como nosotros, es el orden. La vida, en definitiva, no es sino un compromiso entre lo deseable y lo posible. Y la naturaleza, ajena a nosotros, sigue sus propias reglas. ●



DANIEL HIDALGO

Leonor Watling

La actriz y cantante de Marlango estrena el 13 de febrero en Movistar Plus+ la serie *La vida breve*, una comedia de época en la que interpreta a Isabel de Farnesio y, el 8 de febrero, presenta junto a Maribel Verdú la gala de los Goya.

¿Qué libro está leyendo?

Acabo de terminar el último que tenía de Seicho Matsumoto y ahora no sé cuál empezar. Me encanta la novela negra de ese tipo.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Los cuentos cortos de Dorothy Parker o Raymond Carver. Si no hubiera podido ser actriz, ¿qué hubiera querido ser? Un gato en la casa de Joaquín Sabina.

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir *in situ*. ¿Por qué?

Creo que prefiero leer sobre la historia que ser parte de ella, los "acontecimientos históricos" suelen equivaler a momentos convulsos y violentos. Quizá me atrevería a vivir un concierto histórico: Elvis en Las Vegas, el concierto en la azotea de Los Beatles...

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

Transformer de Lou Reed.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido? ¿Diría, por cierto, que es la mejor que ha visto? ¿O es otra?

Me siento culpable viendo las series de una sentada cuando sé cuánto esfuerzo lleva cada capítulo, pero *Celeste*, de Diego San José, *Querer*, de Alauda Ruiz de Azua,

y *Yo adicto*, de Javier Giner, las vi todo lo rápido que me dejaban.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

Me quedaría a vivir en *Alta sociedad* (Charles Walters, 1956) con Frank Sinatra y Louis Armstrong, escuchando todo el día música de Cole Porter, o en *Historias de Filadelfia* (George Cukor, 1940), con Cary Grant y Katharine Hepburn. No aguantaría ni un segundo en *La naranja mecánica* (Stanley Kubrick, 1971), por ejemplo.

¿Ha experimentado alguna vez síndrome Stendhal?

Me pasa bastante (ante las mismas cosas que a todos) y, a veces, con cosas no necesariamente espectaculares...

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

Nunca he podido con la soberbia y la crítica fácil, en eso no he cambiado.

Una obra sobrevalorada.

¡Hum! Difícil, el tiempo coloca las cosas en su sitio. *Shakespeare in Love* estamos de acuerdo casi todos en que fue premiada por encima de sus posibilidades, ¿no?

Un placer cultural culpable.

Los vicios sí me provocan culpa, los placeres nunca.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido? Impresiones...

La de Saul Steinberg en la Fundación Juan March. Me encantó ver su obra original y los diplomas de regalo que hacía a sus amigos.

La vida breve afronta el corto reinado de Luis I a través de una particular propuesta de época. ¿Cómo la definiría?

Como una comedia compasiva sobre el poder y el amor. Interpreta a la conspiradora Isabel de Farnesio, reina consorte de España y Princesa de Parma. ¿En quién se ha inspirado para darle vida?

La inspiración es la propia Isabel, increíble mujer. Cuando un guion está bien escrito, el trabajo como intérprete es muy fácil. Además del vestuario, la peluquería y la dirección de arte, que ya te colocan exactamente donde tienes que estar.

¿Qué se siente al rodar en sitios privilegiados de nuestro Patrimonio Nacional, como La Granja de San Ildefonso?

Ha sido francamente impresionante poder estar en esos lugares con la ropa que llevarían esas personas, rodeados de todo lo que realmente les rodeaba... Rodamos una escena mágica en La Granja donde Farinelli nos cantaba a Felipe IV y a Isabel.

¿Qué significa para usted presentar la gala de los Goya?

Un privilegio y un regalo hacerlo de la mano de Maribel Verdú.

España es un país...

Maravilloso a pesar de lo que digamos. ●

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA
EN PDF **POR SOLO 25 € AL AÑO**



reso a Auschwitz 80 años después de su liberación | Toni Servillo: "El triunfo es la belleza"
se camufla en el Arqueológico | Paul Newman, la leyenda de una indomable mirada azul

gulema | *Historia de una escalera*, la esperanza a través
batutas maestras | *The Brutalist*, clasicismo megalómano



Imaginémonos

Hay lugares a los que
solo podremos llegar
si los imaginamos juntos.
Ahora que estamos
mejor conectados que nunca,
imaginémonos lo lejos
que podremos llegar.

